



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**LOS ESTILOS DE CRIANZA Y SU REPERCUSION EN EL  
DESARROLLO DEL AUTOCONCEPTO Y LA AUTOESTIMA  
EN LOS NIÑOS DE EDAD PREESCOLAR.**

**T E S I N A  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

**P R E S E N T A:  
KAREN LIZBETH FLORES ANTÚNEZ**

**DIRECTORA DE LA TESINA:  
MAESTRA. LAURA ÁNGELA SOMARRIBA ROCHA**



Ciudad Universitaria, D.F.

Mayo, 2011.



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

### **DEC**

Por permitir a los alumnos de escuelas incorporadas tener una opción diferente para que podamos culminar este proyecto.

### **Maestra Laura Àngela Somarriba Rocha**

Por su incansable esfuerzo y dedicación, por sus conocimientos y aportaciones al orientarme para cumplir este proyecto

### **Al honorable jurado**

Por ser parte fundamental para la realización de este proyecto, por su tiempo, su conocimiento y sus valiosas aportaciones.

### **Lic. Juan Manuel Gálvez Noguez**

Por su enorme desempeño, disposición, paciencia y apoyo con que realiza sus actividades día a día, orientando a cada alumno que atraviesa este proceso..

### **Maestra Leticia Trejo García**

Por su valiosa enseñanza al mostrarnos que “las piedras también sirven para construir”, por su apoyo para hacer la mejor “maleta” para este viaje sin regreso...

**“Mil Gracias”.**

## DEDICATORIAS

### A mi madre

Por tu apoyo incondicional de toda la vida  
y en todo momento, por creer y confiar en mí,  
por tu paciencia y tu invaluable esfuerzo  
al cuidar a mis dos grandes tesoros,  
por tu amor y cuidados.  
Sin ti esto no sería posible... Gracias.

### A mi padre

Por tu apoyo, disposición, por ser ejemplo de esfuerzo,  
y por el amor que nos diste de pequeñas.

### A mi hermana

Por estar al pendiente de  
este proyecto, por caminar a mi lado,  
por tu nobleza y tu gran fortaleza,  
esperando que cuando leas este trabajo  
crezcas como mamá.

### A Alan

Por la libertad que me brindas para hacer cualquier  
cosa.

### A mis grandes tesoros

Mi principal motivación para lograr esta meta,  
mi mayor y mas hermoso ejemplo de lucha, valor y  
esfuerzo, son ustedes. Gracias por sus enseñanzas a  
tan corta edad y por recordarme las cosas mas  
simples de la vida, por su paciencia al esperar para  
que yo terminara este proyecto, es un placer  
compartir este viaje con ustedes.

Las amo eternamente. *Mia y Nicole*

“En cada niño que nace, no importa bajo que circunstancias ni quienes sean sus padres, el potencial de la raza humana nace nuevamente”.

**James Agee.**

“La familia es el lugar donde siempre se regresa en tiempos de incertidumbre y de penuria para reencontrarse y/o encontrar la autoestima perdida, precisamente porque allí y solo allí cada persona es estimada simplemente por quien es”.

**Polaino-Lorente.**

“La peor desgracia que le puede suceder a un hombre es pensar mal de sí mismo”.

**Goethe.**

## INDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
MARCO TEORICO	
Capitulo 1. Desarrollo de los niños en edad preescolar (3 a 6 años).....	5
1.1 Desarrollo Físico.....	6
1.2 Desarrollo Cognoscitivo.....	9
1.3 Desarrollo Psicosocial.....	14
Capitulo 2. Estilos de crianza.....	23
2.1 El apego: como influencia de los primeros entornos para la base del autoconcepto.....	23
2.2 Estilos de crianza.....	30
Capitulo 3. Autoconcepto y autoestima.....	37
3.1 Autoconcepto	
3.1.1 Definición de autoconcepto.....	38
3.1.2 Antecedentes históricos del autoconcepto.....	39
3.1.3 Formación y desarrollo del autoconcepto.....	41
3.1.4 Importancia del autoconcepto.....	48
3.2 Autoestima	
3.2.1 Definición de autoestima.....	49
3.2.2 Antecedentes históricos de la autoestima.....	51
3.2.3 Formación y desarrollo de la autoestima.....	53
3.2.4 Importancia de la autoestima.....	63

Capítulo 4. Propuesta del taller “Aprendiendo a querer- me” .....	65
4.1 Justificación de la propuesta.....	65
4.2 Objetivo general y específicos.....	66
4.3 Descripción del taller.....	67
4.4 Carta descriptiva.....	72
CONCLUSIONES.....	88
ALCANCES Y LIMITACIONES.....	92
REFERENCIAS .....	95
ANEXOS.....	98

## INTRODUCCION

Actualmente nuestro país atraviesa situaciones complicadas en cuanto a inseguridad, violencia, crisis económicas, y de valores, motivos por los cuales es recurrente que los niños se enfrenten a situaciones donde cada vez les resulta más complicado vivir su infancia de manera natural.

Hoy en día es mas frecuente que la niñez mexicana presente depresión infantil o algún otro tipo de trastorno psicológico, como consecuencia de que el estilo de vida de los adultos que rodean a estos niños los hace funcionar casi de manera automática, pasando por alto que es en el hogar y en la *familia* donde se forjan los cimientos para que sus hijos pequeños adquieran las bases necesarias para salir adelante y es por tanto, la infancia una de las etapas con mas trascendencia para un desarrollo adecuado de la personalidad.

De esta manera los padres tienen un papel fundamental para sus hijos, en el momento que eligen uno u otro estilo de crianza, por lo que a la hora de educar debieran dar lo mejor de ellos mismos, y ser proveedores de situaciones que inviten a sus hijos a vivir con un *autoconcepto y una autoestima que les permita amarse*.

El presente trabajo hace hincapié en la *importancia que tienen los diferentes estilos de crianza en la formación y desarrollo del autoconcepto y la autoestima en los niños de edad preescolar*, así como el rol que juegan los padres al elegir un estilo de crianza para la educación que implementarán con sus hijos y sus posibles consecuencias manifestadas en diversos trastornos psicológicos.

De acuerdo a estudios recientes de la Asociación Mexicana de Psiquiatría (Langner, 2010), en la ciudad de México ha aumentado el número de casos de depresión infantil y de niños con tendencias suicidas, siendo un factor de riesgo la baja autoestima, debido a las condiciones que viven en la actualidad como el estrés, la falta de comunicación con sus padres, la falta de información, la violencia intrafamiliar, el abandono de alguno o de ambos progenitores, entre otras



situaciones; es común que los pequeños se perciban así mismos como lo menos importante para sus padres, quienes se muestran ante ellos llenos de ocupaciones y menos disponibles, brindándoles una educación alejada de sentimientos positivos que les permita fomentar en sus hijos una sana autoestima y un adecuado autoconcepto.

De acuerdo a datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en el 2006, 2 millones de niños y adolescentes padecieron depresión y según cifras presentadas en el Consejo Nacional de Población (Conapo), en los últimos 20 años se han duplicado los suicidios entre los niños y adolescentes al pasar de 1.4 a 3.7 por cada 100,000 habitantes, por lo que en el 2006 el suicidio tuvo la tercera causa de muerte en esta población.

En el marco teórico de la presente tesina, el cual se divide en cuatro capítulos se encontrara la siguiente información, en el *capítulo 1* se abordan las características físicas, cognitivas, psicológicas y sociales de los *niños de edad preescolar*, etapa que oscila entre los tres y los seis años de edad aproximadamente, con la finalidad de tener una mejor comprensión de su desarrollo.

En el *capítulo 2* se analiza la influencia de la primera relación ó vinculo afectivo que se establece entre un bebe y su madre, llamado “*apego*”, (Papalia, Olds & Feldman., 2005).

El cual le servirá de base para formar un adecuado autoconcepto, así como los *diferentes estilos de crianza* y la importancia que tiene *la familia* al ser considerada el primer ambiente donde la persona socializa, (Nardone, Giannotti & Rocch., 2003). Por establecer lazos fuertes y duraderos, proporcionar cuidados básicos y fomentar en los niños creencias y valores fundamentales acerca de la vida los cuales persistirán a través del tiempo.

El apego se relaciona entonces, con los estilos de crianza debido a que los padres que establecieron con sus pequeños un “*apego seguro*” lograran que el niño tenga confianza en sí mismo y en los demás, a su vez ellos tendrán mayores posibilidades de establecer un estilo de crianza con sus hijos, donde se muestren

sensibles, comprometidos y disponibles, actitudes que favorecerán la autoestima de sus hijos.

En el *3er. Capítulo* se retoma todo lo referente al *autoconcepto* y la *autoestima* su definición, sus antecedentes históricos, su formación y desarrollo así como la importancia que tienen ambos conceptos en la vida del niño y que se refleja en los diferentes ámbitos en los que se desenvuelve, así como en futuras interacciones.

El *autoconcepto* visto como el *conjunto de información sobre uno mismo*, es decir el conocimiento que el niño o la persona tiene de sí misma. (Quintanilla, 2009).

Y la *autoestima* la cual es conceptualizada como la *valoración que hace la persona de dicha información*, es decir de la información que conoce de sí mismo, la que valora de forma positiva o negativa, o que no valora porque no la conoce, es *el afecto que se tiene a sí mismo*.(Ramos & Torres., 2008).

Por ultimo en un *cuarto capítulo* se presenta la *propuesta de un taller* que tiene como propósito sensibilizar a los padres de familia de niños en edad preescolar de la relevancia que tienen ellos en la educación que proporcionan para la formación del autoconcepto y autoestima de sus hijos, así como la importancia que tiene el que ellos mismos vivan con un autoconcepto y una autoestima positiva, cuestiones que podrán reflejar a sus hijos.

Es de gran relevancia la propuesta planteada en esta tesina, la cual tiene como finalidad en primer lugar concientizar a los padres del papel fundamental que tienen ellos en la formación de la autoestima y el autoconcepto de sus hijos al elegir un estilo de crianza, en segundo lugar se pretende motivarlos para que se inclinen por un estilo de crianza que impacte lo menos posible la autoestima y el autoconcepto de sus hijos pequeños, y que a su vez fomenten en ellos mismos un autoconcepto y una autoestima sana.

Las experiencias que haya vivido el niño en su infancia serán fundamentales, para la formación del autoconcepto y de la autoestima, para que estos se desarrollen de manera positiva, las vivencias del niño tendrán que ser de amor y aceptación,

tales experiencias servirán de base para que el se viva como una persona autónoma e independiente, capaz de hacer y pensar las cosas por sí mismo, así como de tener logros, a diferencia de aquellos niños con experiencias de rechazo o abandono quienes fácilmente se percibirán como seres humanos que no son dignos de ser amados ni respetados, teniendo como consecuencia un número mayor de fracasos.

La información que recibe el niño a través de las respuestas que les dan sus seres queridos mas allegados tendrán un papel elemental en cuanto al desarrollo de su autoconcepto en las dos primeras etapas de su vida, es por eso la importancia de resaltar *la necesidad de una relación por parte de los padres con calidad, compromiso, confianza, seguridad, amor, protección, aceptación y limites hacía el niño.*

Una educación donde los padres sean autoridad y a la vez proporcionen amor, sin proteger en exceso y motivando a sus hijos para que tomen decisiones por ellos mismos, permitiéndoles que surja en ellos voluntad de luchar, de arriesgarse, de esforzarse, tendrá como consecuencia hijos felices, permitirá el desarrollo de su personalidad, que el niño se sienta seguro y tenga una estructura en la cual aprenda a vivir con reglas y a respetarse a sí mismo.

El que los niños de edad preescolar desarrollen cierto conocimiento acerca de sí mismos, aprendiendo a reconocer los recursos y las limitaciones con las que cuentan, podrá facilitarles el hecho de que se valoren y se diferencien como personas únicas y a su vez desarrollen un autoconcepto y una autoestima positiva.

## **CAPITULO 1**

### **Desarrollo de los niños en edad preescolar**

Cuando hablamos de desarrollo se hace referencia según Santrock (2007) a los cambios físicos, cognoscitivos y emocionales que se dan en el ser humano durante toda su vida, los cuales inician con la concepción y continúan a lo largo de la vida, el desarrollo implica crecimiento y deterioro aunque en su mayor parte es crecimiento.

Desde que el ser humano nace hasta que muere, atraviesa por diferentes etapas en su desarrollo, los cambios que se presentan en las primeras etapas de la vida son los mas grandes y rápidos que los que ocurren durante todo su desarrollo. (Papalia, Olds & Feldman., 2005).

Para Berck (2004) el desarrollo del niño comprende todos los aspectos de crecimiento y los cambios que se dan desde la concepción hasta la adolescencia, estos cambios se dividen en etapas y en cada una de ellas se describen características cualitativas que caracterizan algún período específico en el desarrollo, y que tienen que ver con el pensar, el sentir y el comportamiento.

Los niños experimentan cambios de forma rápida y repentina conforme van pasando de una etapa a otra.

Los períodos de desarrollo por los que atraviesa el ser humano se dividen en rangos de edades, siendo así la clasificación mas utilizada en el desarrollo del niño: el período prenatal, la infancia, la niñez temprana, la niñez intermedia, la niñez tardía y la adolescencia. (Santrock, 2007).

De esta manera entre las diferentes etapas que atraviesa el ser humano y para fines del presente trabajo, haremos énfasis en las características del desarrollo de los niños que se da alrededor de los 3 y los 6 años, período conocido también como la etapa de la niñez temprana, o la edad preescolar, la cual tiene como

característica principal rápidos progresos y una veloz comprensión del mundo, que se ve reflejada en el desarrollo físico, cognoscitivo y psicosocial que evidencia a los niños de esta edad. (Papalia et al., 2005).

Además de acuerdo a Santrock (2007) en esta época los niños aprenden a ser más autosuficientes y a cuidar de si mismos, desarrollando habilidades que los preparan para la escuela, la cual marca el final de este período.

Así pues el desarrollo humano se forma de la interrelación de varios procesos: el proceso físico, cognitivo y sociemocional.

### 1.1 Desarrollo Físico

Se refiere a aquellos cambios que se producen en el cuerpo del ser humano como el desarrollo del cerebro, el aumento de estatura y peso, de las habilidades motoras entre otros los cuales reflejan los procesos biológicos del desarrollo. (Santrock, 2007).

De acuerdo con Papalia et al. (2005) los niños de edad preescolar crecen de un modo más lento que en los primeros años de vida, pero más rápido que en la niñez intermedia, existe en ellos un acelerado progreso en cuanto a sus habilidades motoras finas y gruesas debido al desarrollo de sus músculos grandes y músculos pequeños lo que les permite adquirir mejores habilidades y tener una mayor coordinación entre lo que desean y lo que pueden hacer, ahora pueden saltar, correr y trepar con más velocidad y mejor.

Cada día comienzan a volverse más independientes, pueden amarrarse las agujetas de los zapatos, abotonarse una camisa o intentar vestirse solos, por lo que hay grandes adelantos en la coordinación ojo-mano y el control muscular, que les permite comenzar a tener responsabilidad en cuanto al cuidado personal.

Conforme los niños desarrollan sus habilidades motoras, continuamente tienen que combinar las habilidades ya adquiridas con habilidades nuevas, para tener capacidades más complejas.

En cuanto a la habilidad motora gruesa, la cual implica el movimiento de músculos grandes hace que para los niños de edad preescolar ya no sea necesario hacer un esfuerzo para permanecer de pie y poder caminar, conforme transcurre el tiempo lo hacen con mayor confianza y se vuelve más automático, por lo que a los tres años de edad se sienten orgullosos al demostrar que pueden correr y saltar.

Los niños preescolares son muy activos, más que en cualquier etapa de su vida. A los tres años se enorgullecen de poder realizar movimientos como saltar o correr y sienten placer al hacer estas actividades.

Alrededor de los cinco años disfrutan aventurarse y se trepan en diferentes lugares, mientras exhiben sus capacidades atléticas, corren velozmente y les gusta echar carreras. (Santrock, 2003).

Los niños de tres años han mejorado su coordinación motriz fina, la cual implica movimientos coordinados más precisos, construyen torres de cubos altas, y colocan cada cubo con mucha concentración, aunque no siempre lo hacen de forma recta.

A los cuatro años la coordinación de los niños es más precisa, construyen torres altas pero colocan los cubos de manera perfecta.

Es hasta la edad de cinco años cuando los niños tienen mejor control en actividades que impliquen la coordinación ojo-mano.

El cerebro no crece tan rápido como en la etapa anterior sin embargo su desarrollo sigue siendo más rápido que cualquier otra parte del cuerpo, en edad preescolar

los niños tienen un crecimiento mayor en las áreas del lóbulo frontal involucradas en mantener la atención de las tareas, en la planeación y la organización de nuevos actos. (Santrock, 2007).

El crecimiento muscular esquelético hace que los niños de esta etapa se vuelvan más fuertes y resistentes, debido a que el cartílago se convierte en hueso y estos se vuelven más duros y fuertes, protegiendo mejor a los órganos internos.

La maduración del sistema nervioso central, del sistema inmunológico y de los sistemas respiratorio y circulatorio hace que tengan una mejor resistencia física y que se enfermen menos que en los primeros años de vida, (Papalia et al., 2005).

De acuerdo a Santrock (2007) en esta etapa las niñas son más pequeñas y menos pesadas que los niños, sin embargo ambos adelgazan conforme su tronco se alarga, las niñas presentan más tejido adiposo a diferencia de los niños quienes tienen más tejido muscular, en este periodo la cabeza de los niños aun es grande en proporción al cuerpo, a finales de este la gran mayoría de los niños ya no se ven desproporcionados, a pesar de que cada niño tiene su propio patrón de crecimiento.

En esta etapa los patrones de alimentación de los niños preescolares tienen mayor influencia del ambiente, casi como los adultos, y en ocasiones puede resultarles aún complicado reconocer sus señales internas de saciedad ó hambre, sin embargo pueden tener una gran influencia de los hábitos alimenticios de sus padres.

La dentadura se encuentra desarrollándose y empezará a aparecer alrededor de los 6 años más o menos. En lo referente al sueño, el patrón de reposo-vigilia comienza a presentar algunos problemas a pesar de que por la noche duermen más profundamente y de que necesitan dormir menos horas que antes, cuando eran más pequeños. A la hora de irse a acostar pueden poner muchos pretextos

para no ir a la cama y tardan mas tiempo para dormirse, por lo que se vuelve necesario rutinas regulares y constantes de reposo, (Papalia et al., 2005).

Comienza la habilidad pictórica alrededor de los cuatro o cinco años, esto se debe al cambio que se da en la forma y diseño abstracto de los dibujos, conforme pasa el tiempo comienza la representación de objetos reales y el dibujo es pues ya con un propósito.

En la etapa preescolar se da también el momento en que los niños definen la preferencia a usar una mano en lugar de la otra.

## 1.2 Desarrollo Cognoscitivo

Los procesos cognoscitivos son los cambios que se dan en el pensamiento, el lenguaje y la inteligencia del ser humano y que se describen en los niños como tareas al poder unir dos palabras y formar una oración, para poder memorizar un texto, al resolver problemas matemáticos y al usar su imaginación. (Santrock, 2007).

El desarrollo cognoscitivo o intelectual es considerado un proceso debido a que se da a través de una serie de etapas, es multifacético y complejo, en el cual los niños adquieren habilidades en forma gradual en diferentes áreas como el razonamiento matemático, el razonamiento deductivo, el razonamiento espacial, razonamiento moral y habilidades verbales entre otras más. (Bjorklund, 1995; Fischer & Cols., 1990., citado en Shaffer, 2000).

Piaget quien ha trabajado el desarrollo intelectual de los seres humanos desde su nacimiento hasta finales de la adolescencia, dividió por estadios la estructura y el progreso intelectual, a través del cual el sujeto después de solo responder por medio de respuestas reflejas pasa a convertirse en un adulto.



El desarrollo intelectual para Piaget (Shaffer, 2000), se da por medio de la actividad constructivista, lo cual quiere decir que se va construyendo, es decir no depende solamente de factores biológicos, ni de influencias ambientales, mas bien va tomando elementos del medio, que se puedan asimilar y los va incorporando y modificando, dando lugar a estructuras mas complejas que tienen un progreso sobre los estadios anteriores.

De acuerdo a Santrock (2007) dentro de los modelos de desarrollo cognoscitivo los cuales abordan la manera en que los niños construyen su pensamiento, el modelo del desarrollo cognoscitivo de Jean Piaget tiene cuatro etapas:

**Tabla 1: DESARROLLO COGNOSCITIVO**

<b>Etapa</b>	<b>Rango de edad</b>	<b>Características</b>
Etapa sensoriomotora	0 a 2 años	El conocimiento se adquiere partir de los actos físicos que ejercen de el, por lo que coordinan experiencias sensoriales con los actos físicos. Pasan de la acción instintiva y reflexiva al inicio del pensamiento simbólico al final de esta etapa.
Etapa preoperacional	2 a 7 años	Comienzan a usar representaciones mentales para entender el mundo, utilizan pensamiento simbólico. Aun existen ciertas limitaciones del pensamiento, como el egocentrismo y la centración.
Etapa de operaciones concretas	7 a 11 años	Razonan de forma lógica acerca de eventos concretos, entienden el concepto de conservación, colocan objetos en series ordenadas (seriación) y pueden organizar objetos por jerarquía (clasificación).
Etapa de operaciones formales	11 años en adelante	Razonan de forma más abstracta lógica e idealista.

De este modo en el enfoque piagetano y de acuerdo a lo que se interesa plantear en este trabajo, el niño de tres a seis años se ubica en la *etapa preoperacional* según los estadios del desarrollo de la Teoría cognoscitiva de Jean Piaget (1896-1980) debido a que se cree que los niños de esta edad no están listos aún para hacer operaciones mentales que requieren de pensamiento lógico, el cual se da en etapas cognoscitivas más avanzadas.

Según Piaget es en esta etapa cuando se da un gran desarrollo y uso del pensamiento simbólico, el cual caracteriza sin duda a los preescolares, debido a que ya no requieren estar en contacto sensorio motor con un objeto, persona o situación para poder pensar en él.

Para Piaget (citado en Papalia et al., 2005), que un niño sea capaz de contar con símbolos para las cosas representa una gran ayuda para poder recordarlas y pensarlas sin la necesidad de tenerlas físicamente presentes, esta función se da por medio de tres componentes:

- 1) La *imitación diferida*: la cual se refiere a las ocasiones en que los niños después de observar mantienen una imagen o representación mental y posteriormente la imitan.
- 2) El *juego simulado*: aquellos eventos en los que los niños simulan que un objeto, representa algo más, como por ejemplo cuando a una muñeca la tratan como a un bebé verdadero.
- 3) El *lenguaje*: en el cual se usa un sistema de símbolos que son las palabras con el fin de poder comunicar lo que desean o necesitan.

Otra característica de la etapa preoperacional es que los niños de esta edad se percatan con mayor facilidad que las alteraciones superficiales no cambian la naturaleza de las cosas, es decir cuando alguna persona cercana a ellos se disfraza los niños saben que es la misma persona pero disfrazada.

Comienzan a darse cuenta que para toda situación hay una causa, no de forma lógica sino con un razonamiento por *transducción*, el cual se explica cuando dos eventos ocurren aproximadamente al mismo tiempo, el niño preescolar cree que una situación es la base de la otra, ya sea que exista o no lógicamente una relación causal.

Otro avance cognoscitivo es la habilidad de poder clasificar personas, objetos y situaciones en diferentes categorías, por color, tamaño, etc. Este adelanto requiere que el niño identifique cosas semejantes y diferentes, para así obtener una *comprensión de las identidades*, esta habilidad permite que el mundo se vuelva mas ordenado y puedan *categorizar* a las personas como “amigas” y “no amigas” y que además se entienda mas fácilmente la idea de que las personas y las cosas son las mismas aunque cambien de forma, de tamaño o incluso de apariencia, es con esta comprensión con la que comienza el desarrollo del *autoconcepto*. (Papalia et al., 2005)

Comienzan a tener *comprensión con los números* por lo que pueden contar y manejar cantidades, alrededor de los cuatro o cinco años los niños tienen desarrollada la habilidad para comparar cantidades numéricas por lo que se les facilita saber si tienen pocos o muchos objetos, es entonces cuando comienzan a resolver problemas de ordinalidad.

Para Piaget (citado en Delval, 1996) durante esta etapa, las acciones de los movimientos y las sensaciones se realizan por medio de representaciones, es decir mentalmente, por lo que se vuelven más flexibles, rápidas y eficaces.

En cuanto a la *empatía* comienzan a ser mas capaces de imaginar como se pueden sentir los demás y a pesar de que los niños de tres años no son ya tan egocéntricos, aun piensan que el mundo gira alrededor suyo por lo que no pueden imaginar un punto de vista diferente al suyo, en algún momento entre los tres y los cinco años los niños entienden que el pensamiento es parte de

ellos y se da dentro de ellos, en la mente y es por eso que pueden manejar cosas imaginarias y reales.

Sin embargo creen que pueden igualar sus sueños con la imaginación, creen que pueden soñar con cualquier cosa que deseen, además saben que si una persona tiene lo que quiere estará feliz y si no lo tiene estará triste, es alrededor de los cuatro años cuando comienzan a entender que las personas tienen diferentes creencias acerca del mundo.

Es hasta la edad entre los cinco y los seis años que comprenden la *diferencia entre lo que se parece y lo que es* y que al igual que las *falsas creencias* requieren que el niño haga dos representaciones mentales conflictivas al mismo tiempo, debido a que se requiere un esfuerzo por sembrar una falsa creencia en la mente de alguien y que a la vez el niño elimine el esfuerzo por ser veraz, por lo que una mentira del niño representa un avance en su desarrollo cognoscitivo. (Papalia et al., 2005).

En algún momento entre los tres y los seis años pueden distinguir eventos reales de los imaginarios, pueden simular y saber cuando alguien esta simulando, por lo que pueden distinguir un perro real de un imaginario.

Con respecto al lenguaje los niños tienen enormes adelantos en su vocabulario, alrededor de los seis años los niños emplean un vocabulario hablado de 2600 palabras y entienden mas de veinte mil, su vocabulario se hace más parecido al de los adultos y a finales de esta etapa son capaces de hablar con oraciones más largas y complejas, tienen una mejor pronunciación y pueden explicarse con mayor claridad. (Owens, 1996; citado en Papalia, 2005).

Entre los 3 y los 5 años, los niños tienden a mejorar al imaginar objetos y sucesos sin ningún soporte del mundo real, lo que indica que sus

representaciones son más flexibles, debido a que un símbolo en el juego ya no tiene porque ser parecido al objeto que hace referencia.

Cuando aparece el juego simbólico en el niño, este es dirigido para sí mismo, por lo que al jugar simulan que ellos mismos se alimentan, después las acciones que se simulan están dirigidas hacia otros objetos, es cuando simulan alimentar a un muñeco, es alrededor de los tres años cuando los objetos son utilizados como agentes activos lo que le permite al niño convertirse en un participante independiente, por lo que poco a poco el juego simbólico deja de estar centrado en sí mismo, conforme los niños se dan cuenta de que los agentes y destinatarios de las acciones simuladas pueden ser independientes de ellos mismos. (citado en Berk, 2001).

Debido a que hay una maduración cognoscitiva los niños dejan de utilizar el habla privada la cual utilizan para hablar con ellos mismos y sin ninguna intención de comunicarse con otras personas, esto lo hacen debido a que son menos egocéntricos y tienen una mayor capacidad de usar el pensamiento simbólico.

### 1.3 Desarrollo Psicosocial

De acuerdo con Erikson (1963), es el desarrollo que se refiere a los cambios que tienen los individuos en la comprensión acerca de sí mismos como miembros de la sociedad y del comportamiento de los demás.

Para Erikson, la sociedad y la cultura le proporcionan al individuo en desarrollo, desafíos que van cambiando conforme el ser humano crece. (Feldman, 2008).

Es a la edad de cuatro a cinco años que los niños pueden explicar si sus compañeros están felices o tristes a pesar de que le ponen mayor interés a las situaciones externas, como que fue lo que causó esa emoción, las necesidades, los deseos o los estados de ánimo.

De acuerdo a Hoffman (1992) comienza un enmascaramiento parcial de las emociones y una obediencia de las reglas, además de que mejora la comprensión de las causas externas y de las consecuencias de las emociones. En cuanto a la empatía se vuelve más común, es decir se vuelven capaces de comprender y sentir una emoción como la siente otra persona diferente. Entre los tres y los cuatro años de edad empatizan con sentimientos de tristeza y alegría en situaciones simples y comprenden mejor a las personas. (citado en Taboada & Rivas, 2004).

Tienen mayor conocimiento del lenguaje, comprenden mas palabras, hacen muchas preguntas y pueden entablar conversaciones con personas, constantemente exploran el ambiente que les rodea, lo que les permite aumentar su imaginación.

Se guían por su sentido de curiosidad y establecen contacto más rápido con niños de su edad así como con grupos de juego, en esta etapa los niños entienden que se les toma en cuenta como personas.

Los niños aprenden en el transcurso de esta etapa como se pueden comportar sus pares mas cercanos en diversas situaciones, además pueden reconocer sus competencias académicas y sus habilidades sociales y eligen a sus compañeros de clase. (Shaffer, 2002).

La mayoría de los niños a los tres años saben ya que las personas sienten y piensan, pueden asociar ciertas situaciones con sus experiencias personales y anticipar la emoción.

Poseen cierto sentido de amistad, e incorporan ritos y situaciones sociales como fiestas de cumpleaños, navidad, etc.

Para los niños de tres años lo interesante de la amistad se encuentra en poder disfrutar y compartir actividades en común.

Al inicio de los años preescolares, los niños utilizan el juego funcional que se refiere a las actividades simples y con repeticiones y que incluye objetos como muñecos o autos además de movimientos musculares como saltar o estirarse.

A los cuatro años el juego que practican ya es mas complejo y se denomina juego constructivo, en este tipo de juego los niños manipulan diversos objetos con la finalidad de construir algo. (Feldman, 2008).

El conocimiento acerca del mundo se vuelve mas organizado de modo que comprenden que una situación puede tener un significado diferente según la persona.

A los cuatro o cinco años pueden anticipar conductas erróneas en otras personas provocadas por información falsa. Debido a la gran capacidad que tienen para imaginar y crear pueden con mayor facilidad ponerse en el lugar de las personas a las que desean comprender, tienen sentimientos, interpretaciones y creencias propias.

Aprenden de las relaciones entre las personas, es decir aprenden que los amigos ayudan y apoyan, a los tres años saben que existen personas con autoridad y creen que se debe acatar de manera incondicional. Alrededor de los 4-5 años saben que la autoridad tiene limitaciones y que hay comportamientos que no son correctos aunque la autoridad los acepte. (Taboada & Rivas., 2004).

Para los niños de la etapa preescolar, este es un periodo fundamental para un adecuado desarrollo psicosocial y desarrollo emocional, debido a que el sentido del yo de un niño se encuentra enraizado a las experiencias de esos años.

Se dice que el sentido del yo tiene un aspecto social, porque los niños incorporan en su autoimagen la comprensión de cómo los ven los demás, los niños de cuatro años comienzan a tener intentos para describirse a ellos mismos de acuerdo a sus características, estos intentos de *autodefinición* se centran primordialmente en características externas y en conductas que se pueden ver y con frecuencia se vuelven demostraciones de lo que los niños piensan acerca de sí mismos y de lo que pueden o no hacer. (Papalia et al., 2005).

De acuerdo con la teoría neopiagetana, en la primera etapa los niños de cuatro años se encuentran desarrollando su autodefinición, debido a esto se describen únicamente tomando en cuenta sus características individuales y sus afirmaciones acerca de si mismos, para ellos solo existen las representaciones únicas, por lo que ni siquiera es viable imaginar el tener dos emociones a la vez.

De esta manera su forma de pensar es todo o nada, y no reconoce que la persona que es en realidad (yo real) es diferente a la persona que le gustaría ser (yo ideal).

El logro mas relevante de este periodo es el entendimiento de la existencia de emociones contradictorias a la que se conoce como ambivalencia emocional y la cual hace referencia a la capacidad para entender que es posible experimentar emociones diferentes o contradictorias. (Taboada & Rivas., 2004).

Entre los cinco y los seis años son capaces de comenzar a conectar un aspecto de sí mismo con otro, y su principal limitación es no poder ver que es bueno para ciertas cosas y para otras no, por lo que las conexiones entre las partes de la imagen que tiene de sí mismo se siguen presentando en términos de todo o nada, es solo en la niñez intermedia cuando se auto describen de forma mas equilibrada. (Papalia et al., 2005).

De acuerdo a la Teoría del desarrollo psicosocial de Erikson, (1963 citado en Shaffer, 2002.) decía que los niños son exploradores curiosos y activos que intentan adaptarse a sus entornos y que en cada etapa de la vida los individuos,



tienen que hacerle frente a sus realidades sociales para poder entonces, adaptarse con éxito y tener un desarrollo normal.

Erikson creía que los humanos nos enfrentamos a ocho conflictos diferentes durante la vida, los cuales surgen en momentos determinados, tanto biológicamente como por demandas sociales.

Cada conflicto deberá pues, ser resuelto con éxito para poder preparar al sujeto y que pueda resolver satisfactoriamente la siguiente crisis de vida.

Por lo que la resolución de cada crisis dará como resultado la virtud de un poder básico o cualidad del yo (Erikson, 1985).

De acuerdo a los estadios cada uno caracterizado por una crisis que necesita una solución, las experiencias que se viven en cada etapa al tratar de resolver estos conflictos, nos hacen desarrollar ideas acerca de nosotros mismos que pueden durar para toda nuestra vida.

La vida se complica aun mas debido a que ninguna crisis se resuelve por completo, para Erikson el ser humano deberá al menos enfrentar la crisis de cada etapa de una manera suficiente, para entonces poder enfrentar las demandas que surgen durante la siguiente etapa del desarrollo. (Feldman, 2008).

Los *estadios del desarrollo* son:

- Confianza frente a desconfianza (Del nacimiento a los 18 meses aprox.)
- Autonomía frente a vergüenza y duda (De los 18 meses a los 3 años aprox.)
- Iniciativa frente a culpa (De los 3 años a los 6 años aprox.)
- Industria- laboriosidad frente a inferioridad (De los 6 años a la adolescencia)
- Identidad frente a confusión de rol (Adolescencia)
- Intimidad frente a aislamiento (Adulthood temprana)
- Generatividad frente a estancamiento (Adulthood media ó madurez)
- Integridad del yo frente a desesperanza (Adulthood tardía o senectud)

Debido a que esta teoría es muy amplia y por motivos referentes a la finalidad de este trabajo únicamente se profundizará en el tercer estadio, *iniciativa frente a culpa*, en donde se ubican los niños de edad preescolar.

En esta etapa sus relaciones significativas se establecen con las personas parentales y la fuerza básica a desarrollar es la voluntad (Erikson, 1985).

A los cuatro o cinco años los niños ya poseen un sentido de autonomía, adquieren nuevas habilidades, logran nuevos objetivos y se enorgullecen de sus logros, según Erikson (citado en Shaffer, 2002), es señal de que los niños de edad preescolar se definen a sí mismos en términos de sus actividades, lo que refleja el sentido de iniciativa que será necesario para enfrentarse a las nuevas enseñanzas que tendrán que aprender.

Durante esta etapa cambia la visión que tienen los niños de sí mismos, conforme enfrentan los conflictos, por un lado entra el deseo de actuar de una forma mas independiente de sus padres o de sus cuidadores y de hacer cosas por sí mismos, y por el otro tienen que luchar con la culpa, resultado del fracaso cuando no obtienen éxito.

En esta etapa muestran gran entusiasmo para hacer las cosas por si mismos, debido a que se perciben a si mismos como individuos con sus propios derechos y que comienzan a tomar sus propias decisiones.

Los niños tienen que encontrar un equilibrio entre el deseo de seguir sus metas y las implicaciones morales que les impide cumplirlas, por lo que necesitan controlar los sentimientos conflictivos acerca del yo, donde el conflicto principal se centra en el sentido del *propósito*, el cual le permite al niño planear y realizar después esas actividades con todo y los remordimientos de conciencia que el niño pueda tener como consecuencia de llevar a cabo sus planes, debido a esto los niños aprenden que de las cosas que hacen algunas tienen una aprobación social y otras no.

Estos conflictos hacen que el niño haga una separación entre dos partes de la personalidad, la parte del niño que sigue queriendo intentar y conocer cosas nuevas y la parte en que se está convirtiendo en alguien mayor y que tiene que analizar con frecuencia los motivos y el porqué actuó de una o de otra forma.

Los niños que aprenden a equilibrar esas pulsiones opuestas desarrollan la “virtud” del propósito y el coraje de vislumbrar y seguir sus metas sin ser inhibidos por la culpa o el temor al castigo. (Erikson, 1982; citado en Papalia, 2005).

En el aspecto emocional los seres humanos desarrollamos la capacidad de vivir sentimientos complejos que se refieren a las emociones autoconscientes como el miedo, la vergüenza, el orgullo y la culpa. La aparición de estas emociones se relaciona con un creciente sentido del yo, ya que para experimentar estas emociones es necesario valorar la propia conducta en relación a las normas, los valores o a otras personas.

Sentir miedo a la oscuridad y a los monstruos es una característica de este periodo, debido al sentimiento de vulnerabilidad, de un yo en peligro.

De acuerdo a Shaffer (2000), a la edad de tres años es cuando los niños son más capaces para evaluar su desempeño como bueno o malo, dan muestras de sentimientos de orgullo cuando en una tarea complicada tienen éxito, al igual que muestras de vergüenza si fracasan en alguna tarea.

Los niños preescolares pueden hablar acerca de sus sentimientos y entienden que las emociones tienen que ver con las situaciones y los deseos, a finales de los tres años comienza el desarrollo de las emociones dirigidas al yo, como la vergüenza, la culpa y el orgullo, casi después de que aceptan las normas de conducta que establecen sus figuras de autoridad y que adquieren conciencia de ellos mismos, si estas normas no son acatadas se puede producir en el niño alguna de las emociones antes mencionadas, por el contrario si estas normas son respetadas pueden producir sentimientos de orgullo.

El sentimiento de cólera se hace mas intenso y por lo general se manifiesta con los pares.

Entre los tres y los cuatro años comprenden la regularidad de ciertas situaciones, lo que les permite asociar una situación determinada con su estado emocional por ejemplo un regalo con sentir alegría.

A lo largo de este periodo los niños buscan apoyo social y utilizan estrategias como la distracción o la reestructuración cognitiva, al decir no me salió tan mal.

Tienen enormes avances al comprender, expresar y regular sus emociones o que les permite ocultar sus propias emociones en determinadas situaciones.

Con lo que respecta al rol de género es decir a los papeles que la sociedad asigna a cada individuo en función de sus características, los niños a los tres años de edad representan por medio del juego roles según su genero, es decir policías o enfermeras, sin embargo se muestran bastante permisivos en cuanto a sus comportamientos por lo que pueden los niños jugar con muñecas, sin ningún problema.

Conforme avanza esta etapa los niños comprenden que hay objetos y juguetes marcados según el sexo, a los cuatro años ya tienen claro los juegos que les corresponden.

Los padres al dar oportunidades a sus hijos de actuar de forma independiente, proporcionándoles guía y dirección hacen que los niños se sientan apoyados y alentados a tener iniciativa, por el contrario de aquellos padres que desmotivan los esfuerzos de sus hijos por ser mas independientes, pueden contribuir a proporcionar en ellos un sentido de culpa que persistiría por el resto de sus vida, afectando su autoconcepto, el cual se comienza a desarrollar en este período. (Feldman, 2008).

Erikson estaba de acuerdo que lo más importante para un adecuado desarrollo posterior del ser humano no solo son las prácticas de alimentación de quien lo cuide, sino mas bien la sensibilidad con la que cubren todas las necesidades del bebé, las cuales son necesarias para desarrollar un sentido básico de confianza, ya que si las personas mas cercanas a los bebes los ignoran o rechazan, ese bebe aprenderá a no confiar en las personas, y al haber establecido relaciones desconfiadas e inseguras con sus cuidadores tendrá como consecuencia repercusiones negativas en cuanto a un sano ajuste psicológico. (Shaffer, 2002).

Tomando en cuenta que las sensaciones de calidez, confianza y seguridad hacen que los niños establezcan relaciones que sentaran la base de un desarrollo psicológico sano en etapas posteriores de su vida, es relevante diferenciar como se da esa primera relación con los cuidadores, así como los modelos y estilos de crianza que se establecen.

## **CAPITULO 2**

### **Estilos de crianza**

Los bebés humanos dependen de otras personas para poder sobrevivir. Son estas experiencias tempranas donde se desarrolla un sentido de confianza ante el mundo que les rodea, lo que les permitirá en un futuro formar relaciones íntimas. De acuerdo con Erikson (1950) los recién nacidos lograrán tener confianza si reciben cuidados sensibles, afectuosos y constantes por una persona, estos cuidados por lo regular son otorgados por la madre que se entabla en el rol de cuidador principal, es entonces cuando se forma un vínculo entre ellos llamado apego. (Papalia et al., 2005).

2.1 El apego: como influencia de los primeros entornos para la base del autoconcepto.

Cuando un bebé llega a una familia, provoca un cambio fundamental en los roles que tiene cada persona dentro de esta, las madres y los padres deben comenzar a construir una relación con el bebe, si bien este proceso de desarrollo no es fácil, ni automático, es de gran importancia ya que el vínculo que se desarrolla en esta etapa temprana, es la base para futuras relaciones sociales.

La formación del *apego* es el aspecto mas importante del desarrollo social y se refiere según Feldman (2008) al *vínculo emocional positivo* que se establece entre un niño y una persona en particular, dando como resultado que cuando los niños están cerca de esta persona especial sienten placer en los encuentros con ella y se sienten aliviados con su presencia en situaciones de angustia.

Los primeros investigadores que estudiaron los vínculos que existen entre padres e hijos, lo hicieron con animales, tal como lo hizo el psicólogo Harry

Harlow (1959) quien estudio a bebés chimpancés y observó como los animales preferían abrazar a una supuesta madre de felpa suave y cálida aunque no les diera alimento, que a la madre de alambre que los alimentaba, la preferencia de los chimpancés fue clara, pasaban la mayor parte del tiempo abrazados de la madre de felpa, a pesar de que realizaban visitas ocasionales a la madre de alambre para alimentarse, concluyéndose que la madre suave les proporcionaba consuelo y que el alimento por si solo no es la base del apego.

Tanto la teoría conductista, como la psicoanalista fueron las primeras en explicar la relación de apego, sin embargo en ambas el papel central de esta relación era la alimentación.

De acuerdo a la teoría etológica de John Bowlby (1969) se sabe que el lazo emocional entre el niño y su madre se forma, no únicamente por alimentar al bebe. El creía que los bebés humanos a través de señales internas, como sonreír, llorar o mirar a los ojos del adulto, podían mantener a su madre cerca, lo que les proporcionaría protección ante cualquier peligro, este vínculo con el cuidador se convierte en una base segura incluso a través de los años y de la distancia.

Conforme se desarrollan los infantes aprenden que un individuo en particular les proporciona mayor seguridad, lo que los lleva a crear una relación especial con aquella persona, que por lo general es la madre.

Bowlby sugirió (citado en Feldman, 2008), que la relación establecida con el cuidador primario es diferente de otros vínculos formados con otras personas incluyendo el padre y que el apego ofrece a los niños una base de seguridad la cual conforme estos crecen, les permite sentirse mas seguros y ser mas independientes.

En otra perspectiva, Erikson planteó que la alimentación que le proporciona una madre a su bebé influye en la seguridad del apego, pero que más importante que la práctica de la alimentación, es la sensibilidad de la madre para atender las necesidades de su hijo, de modo que si el cuidador principal responde con constancia a las necesidades del bebe, le proporciona una sensación de confianza; a diferencia de cuando los cuidados proporcionados no son constantes y se establece desconfianza por parte del bebe hacia el mundo que le rodea, estos niños tenderán a evitar establecer relaciones intimas de confianza reciproca a lo largo de su vida. (Shaffer, 2002).

Para medir la calidad de apego en niños de entre 1 y 2 años de edad, Mary Ainsworth (1967) utilizó la situación desconocida, una técnica de laboratorio diseñada para medir la reacción de los pequeños ante situaciones extrañas en donde se evaluó como responde el bebe cuando tiene separaciones con su cuidador principal, dando como resultado cuatro clasificaciones de apego.

- *Apego seguro:* El niño explora activamente mientras esta solo con su madre y se muestra intranquilo cuando se separa de su cuidador, con mucha frecuencia cuando la madre vuelve, la saluda con afecto e intenta entrar en contacto físico con ella para calmarse, el niño es sociable con los extraños solo mientras esta presente la madre.
- *Apego resistente o ambivalente:* Es un tipo de apego inseguro entre el niño y su cuidador, su característica es que con la separación del cuidador principal el niño manifiesta una fuerte protesta por la separación y tiende a estar cerca de la madre pero a resistirse al contacto, ante los extraños son muy cautelosos aun con su madre presente.
- *Apego evasivo:* Se establece un vínculo inseguro que se caracteriza por poca protesta ante la separación, aun cuando la mamá intente llamar su



atención, estos niños se muestran muy sociables con los extraños pero en ocasiones tienden a evitarlos o ignorarlos.

- *Apego desorganizado o desorientado*: Es el vínculo que genera más inseguridad y estrés a los niños al ser una combinación entre la tendencia a buscar a su madre primero y luego evitarla de forma repentina, se muestra confusión por parte de los niños al no saber si acercarse o evitar a su cuidador.

La calidad de apego que se forma entre un bebé y su cuidador principal dependerá entonces del tipo de atención que ha recibido, Ainsworth sugiere que las madres que establecen *apego seguro* son cuidadoras sensibles y tiernas desde un inicio y los niños obtienen bienestar, a diferencia de los niños con *apego resistente* quienes tienen por lo regular temperamentos irritables. (citado en Shaffer, 2002).

Con frecuencia sus padres responden a sus necesidades con inestabilidad pues dependerá del estado de ánimo en que se encuentren para proporcionarles los cuidados, las madres se muestran con entusiasmo o indiferentes, y son insensibles buena parte del tiempo, por lo que los bebés intentan por medio de llantos obtener bienestar y apoyo emocional y en muchas ocasiones aumenta su tristeza y descontento al no tener éxito.

En lo referente al *apego evasivo* los patrones de conducta de los cuidadores principales tienen la característica de ser impacientes e insensibles a las señales que dan los bebés para cubrir sus necesidades, les transmiten sentimientos que les proporcionan poco o ningún placer al tener contacto con ellos, por lo regular este tipo de madres son rígidas, egoístas y pueden mostrar rechazo a sus bebés o bien se muestran excesivamente entusiastas y les ofrecen a sus niños niveles

altos de estimulación aunque los bebés no lo quieran, es decir les proporcionan estimulación excesiva de apoyo emocional que los bebés no pueden manejar.

Las madres de bebés con *apego desorganizado* tienden a proporcionar abuso físico o descuidos, motivo por el cual, los bebés sienten atracción pero también temor hacia su cuidador, debido a que han vivido momentos de aceptación y de abuso, de modo que dudan si es mejor acercarse o alejarse.

Con mucha frecuencia estas madres tienen una depresión importante lo que las lleva a maltratar y descuidar a sus pequeños. (Shaffer, 2002).

El apego se convierte en un lazo duradero para mantener el contacto y se establece por medio de conductas que promueven esa conexión y que a su vez se manifiestan intensamente en las separaciones o ante situaciones de peligro cuando el niño busca el contacto visual con la madre y el contacto físico. Estos momentos de atención que se brindan en un cuidado sensible hacia el niño son importantes para que se desarrolle la relación de apego, la cual de acuerdo a *Bowlby* atraviesa por las siguientes *cuatro fases*:

- 1) *Fase del preapego*. (nacimiento a 6 semanas). Por medio de señales internas los bebés establecen contacto con otros humanos, una vez que el adulto responde, el bebé motiva para que esta respuesta siga al tranquilizarse cuando recibe respuesta de su madre.  
Aun no está apegado a la madre porque no le importa quedarse con cualquier adulto.
- 2) *Fase de formación de apego*. (6 semanas a 8 meses). Comienzan a responder de forma diferente ante su madre o ante un extraño, se tranquiliza más pronto y se encuentra más feliz cuando está con su madre.
- 3) *Fase del apego bien definido*. (8 meses a 2 años). El bebé se encuentra apegado a su cuidador principal, comienzan a tener ansiedad ante la

separación de su madre debido a que la utilizan como base segura para explorar con seguridad y volver con ella por apoyo emocional.

- 4) *Formación de una relación recíproca.* (2 años en adelante). Su crecimiento y el desarrollo de las habilidades cognitivas les permite comprender cuestiones acerca de las ausencias de su madre, debido a esto las protestas disminuyen. (citado en Feldman, 2008).

Los niños de edad preescolar los cuales son la finalidad de este trabajo atraviesan por la cuarta fase del establecimiento de apego, motivo por lo que únicamente se hará énfasis en esta fase, la cual constituye un paso que va más allá de la construcción de la relación entre el niño y su madre, es decir el apego ya se encuentra establecido.

Sin embargo el niño aún concibe la relación desde su punto de vista y percibe a su madre como un ser independiente de él, comienza apenas a entender sus sentimientos, sus estados de ánimo, lo que desea y sus motivaciones, esto debido a que en esta edad la madre ya no está siempre complaciente a las demandas del niño, ahora trata de educarle y disciplinarle.

Debido a esto el niño asimila que en ocasiones sus deseos no coinciden con los de su madre.

Para Bowlby el niño construye un modelo interno de expectativas acerca de la disponibilidad que le tuvieron las figuras de apego, el cual se convertirá en la guía de todas sus relaciones cercanas que establecerá en un futuro a través de su vida. (citado en Feldman, 2008).

El niño a partir del apego se formará un modelo de él mismo y del mundo y en función de éste, se dará permiso de actuar, de comprender situaciones de la realidad, de anticipar el futuro y construir sus planes. (Delval, 1996).

De esta manera el apego seguro se convierte en una cuestión fundamental que predice un buen ajuste de adaptación para los niños en edad preescolar que

ingresan al kínder y posteriormente a la escuela primaria, ya que los niños con apego seguro establecen mejores relaciones sociales con otras personas, aumenta su seguridad para solucionar problemas, para conocer y explorar el mundo que les rodea, tienen mas confianza en ellos mismos y en los otros porque saben que son queridos.

El que la madre se muestre sensible al cuidado del bebé y este la perciba disponible al responder a su llanto, implica que el niño experimente éxito, lo cual será determinante para el desarrollo de un autoconcepto positivo, y una estima personal. (Polaino-Lorente, 2004).

Diversos teóricos como Freud, Erikson y Bowlby están de acuerdo con la idea, en que proporcionarles a los niños una base segura con sensaciones de afecto, confianza y seguridad, será la base para un desarrollo psicológico sano del niño. (Shaffer, 2002).

Dependerá de la calidad con que se establece la relación de apego entre el niño y su madre para que este, tenga mayor facilidad y pueda relacionarse de modo satisfactorio con personas externas a su familia, debido a que esta primera relación le servirá como modelo.

Para Sroufe (citado en Arranz, 2004), otro factor determinante para que el niño pueda lograr un buen nivel de ajuste emocional y una adecuada autoestima, tiene que ver con la calidad del entorno familiar, así como con los estilos de crianza con los que se les educa.

## 2.2. Estilos de Crianza

Los *estilos de crianza* los establecen las familias humanas, quienes se diferencian de los animales por tener la capacidad de adaptarse, al lograr estabilidad en sus relaciones y de permanecer con sus integrantes por largos periodos de tiempo. (Delval, 1996).

Los padres emplean métodos de crianza que consideran los mas adecuados a su forma de ser ó bien repiten los mismo patrones de crianza con los que ellos fueron educados influyendo así la cultura y los aspectos sociales que han aprendido. (Navarrete, 2007).

Para Minuchin la familia es un sistema, que propicia momentos de interacción frecuentes, los cuales permiten a sus integrantes reflejar tensiones, alianzas y jerarquías, así como propiedades para organizarse, tener estabilidad y poder cambiar.

Los miembros de la familia conviven persona a persona, establecen vínculos emocionales y comparten historias. (Minuchin, P., Colapinto & Minuchin, S., 2000).

La familia implica relaciones afectivas, en las cuales el ser humano atraviesa diferentes etapas de crecimiento, es un sistema donde se reconocen las cualidades individuales, sin embargo también puede impedir su evolución al no permitir la exploración y limitar la formación del concepto de sí mismo.

Se considera el primer ambiente social con el que se relaciona el ser humano y del que depende totalmente durante algunos años, en este tiempo los padres interactúan de forma continua con los hijos quienes están en formación y aprenden enormemente del comportamiento de sus padres quienes les sirven de modelos. (Nardone, Giannotti & Rocch., 2003).

Para Belsky (1981) la familia, es una estructura holística que se compone de diferentes partes que se relacionan entre sí, de modo que cada una de estas, afectaría a otras o contribuiría al buen funcionamiento.

Entre sus funciones esta: el cuidar, educar y proporcionar apoyo social y emocional para afrontar diversas crisis por las que atraviesa el ser humano, una tarea fundamental de los padres, debiera ser el promover los recursos y las características que proporcionen al niño en un futuro, la habilidad y las herramientas necesarias para cuidarse por sí mismo, confiando en que es capaz de resolver cualquier situación que se le presente. (citado en Shaffer, 2002).

La crianza es una relación que se establece entre personas que pertenecen a generaciones diferentes en donde la interacción entre ellos, les permite obtener recursos para la supervivencia, la reproducción, los cuidados y la socialización; los estilos de crianza se ven reflejados en las actividades que los padres practican con sus hijos día a día, así como en la forma en que utilizan los recursos con los que se cuenta para apoyar el desarrollo psicológico de sus niños. (Arranz, 2004).

De acuerdo al estilo de crianza que promueve cada familia, los padres son una parte fundamental a la hora de educar. Para Erikson, Maccoby y Martin (1983) existen dos principales *dimensiones del estilo parental*, en las cuales se definen las conductas que tienen los padres al momento de establecer algún estilo de crianza, estas son:

- *Aceptación/sensibilidad*: se refiere a la cantidad de amor y apoyo que muestran los padres.

Dentro de esta dimensión se clasifican los *padres tolerantes y sensibles* quienes estimulan a sus hijos para seguir adelante, demostrando su apoyo, dando palabras de aliento, de amor y a la vez teniendo la habilidad para ser críticos cuando el niño se comporta de forma inadecuada.

Los *padres menos tolerantes e insensibles* son quienes rara vez tienen comunicación con sus hijos, los ignoran, castigan, critican, hacen menos y pocas veces o nunca les expresan que son importantes para ellos y que los aman.

- *Exigencia/control parental*: tiene que ver con la cantidad de supervisión que los padres otorgan a sus hijos.

Los *padres controladores y demandantes*, suelen saturar a sus niños con sus peticiones y su vigilancia es permanente, con la finalidad de asegurarse que se cumplan al pie de la letra sus instrucciones.

Los *padres no controladores ni demandantes* permiten a sus niños mayor libertad para decidir de acuerdo a sus intereses y gustos, por lo que hacen menos demandas y restringen en menor cantidad su libertad.

En niños de edad preescolar Diana Baumrind (1967, 1971) realizó las primeras investigaciones de acuerdo a las dimensiones básicas del comportamiento parental, en las que los padres establecen su forma de crianza y tomando en cuenta las características de los niños, pudo observar los siguientes estilos de crianza:

- ✓ Estilo parental autoritario: los adultos dominan a sus hijos imponiendo muchas reglas, esperando una obediencia sumisa y constante, no dan explicaciones al niño del porque es necesario cumplir esas normas, suelen ser muy enérgicos y amenazantes con retirarles su amor si no cumplen con la instrucción, no prestan atención a las opiniones del niño y continuamente les hacen prohibiciones.

Como resultado se observó que los niños de padres autoritarios eran irritables, difícilmente tolerantes por lo que se enojaban con facilidad, no hacían relaciones amistosas, de tal manera que eran rechazados por otros niños y en la

adolescencia estos niños tenían un rendimiento académico y habilidades sociales medias, además de seguir siendo muy obedientes.

- ✓ Estilo democrático: su característica es que los padres se muestran mas flexibles y exigen a sus hijos cuestiones razonables, ofrecen las respuestas del porque hacerlo de esa manera y se aseguran de que los niños cumplan, sin embargo aceptan sus opiniones y sugerencias, de modo que ejercen un control con democracia en el cual respetan a sus hijos y les demuestran que confían en ellos y que son capaces de lograr lo que se propongan.

Los niños criados con este estilo se mostraron felices, responsables, cooperadores e independientes, características que conservaron aún en la adolescencia, además de tener una autoestima elevada, buen rendimiento académico, muy buena habilidad social y no tenían problemas de conducta o con drogas.

Los niños criados con el estilo democrático, presentan un adecuado ajuste emocional, mejor comprensión acerca de lo que piensan otras personas, capacidad de autocontrol y madurez, lo que les permite tener una mayor estabilidad emocional y obtener logros académicos, además de estar más alegres la mayor parte del tiempo. (Arranz, 2004).

- ✓ Estilo permisivo: son padres que suelen ser muy tolerantes por lo que exigen muy poco o nada, les permiten expresar libremente sentimientos e impulsos, no controlan ni actividades de sus hijos, ni su conducta.

Las características predominantes de los niños del estilo permisivo son la impulsividad y la agresividad, además de ser mandones, egocéntricos y no tener autocontrol, debido a esto su independencia y sus logros son mínimos, en la adolescencia eran chicos más vulnerables al consumo de drogas y su rendimiento académico así como sus habilidades para relacionarse eran limitadas.



- ✓ Estilo parental indiferente o negligente: los padres se muestran desinteresados y distantes de sus hijos, son excesivamente permisivos, son padres que rechazan a sus hijos o están de lleno en sus problemas personales por lo que suelen ser negligentes y mostrar con su actitud falta de interés, haciendo caso omiso al problema o quitándole importancia pensando que se resolverá por sí solo.

Sus hijos tiene una grado elevado de agresión y se convierten en adolescentes rebeldes, que solo piensan en su bienestar, que se enfrentan al mundo con hostilidad, sin metas en la vida y con una alta tendencia a tener conductas delictivas y antisociales.

Para Baumrind (citada en Shaffer, 2002). Los hijos con padres democráticos tienden a resistirse en principio a las situaciones que exigen los padres, pero aceptan porque los padres se mantienen firmes y tienen paciencia para comprender y explicar los motivos de sus exigencias a los niños, sin recurrir a ningún tipo de control autoritario, los niños aprenden a tener menos problemas de conducta y a ser mas dóciles.

A su vez Hoffman (1994) contribuye a esta clasificación mencionando tres *estilos de disciplina familiar*:

- 1) *Afirmación de poder:* en este tipo de disciplina los padres para disminuir alguna conducta de sus hijos utilizan las amenazas verbales, el castigo físico y retiran privilegios, esta practica tiene como resultado el éxito pero basado en el miedo que el niño tiene al castigo, este tipo de disciplina se usa en el estilo de crianza autoritario.
- 2) *Retirada de afecto:* los padres actúan ignorando al niño por lo que no le hablan, ni le escuchan, esta disciplina tiene poder debido a que el niño tiene miedo de perder el apoyo emocional y la aprobación de sus padres.

3) *Inductivo*: tiene cualidades positivas, debido a que este tipo de disciplina se centra en buscar la razón y motivar en el niño su deseo de superación, así como la empatía con los demás, esto es a través del dialogo, de la explicación de motivos para seguir las normas, de los valores y principios inculcados así como de permitir opiniones al establecer las normas.

Este tipo de disciplina se relaciona con el estilo democrático debido a que es un medio de control indirecto que permite inculcar empatía y desarrollar conducta pro social. (Bermúdez, 2004).

La crianza implica de parte de los padres, responder a las demandas de un hijo, brindar protección, educación y amor, sin embargo los diferentes estilos de crianza son influidos por la cultura y las condiciones personales de los miembros de la familia, de modo que se transmiten de generación en generación al igual que las formas de comprensión y de sentir las necesidades de los niños, las maneras de dar protección y las respuestas para satisfacer sus necesidades, las cuales se realizan ya de forma automática.

De esta manera la función de los padres tiene tres objetivos fundamentales: nutriente, educativa y socializadora. La primera, debería ser como una forma de alimentación que nutre, al proporcionar los apoyos necesarios para asegurar la vida y el sano crecimiento de los hijos, la función educativa donde los padres debieran proporcionar aprendizaje de los modelos de conducta necesarios para que sus hijos puedan relacionarse en la familia y después con la sociedad, respetándose a sí mismos y a los demás y por ultimo, una finalidad socializadora en la que los padres permitan a los hijos el optimo desarrollo de una identidad propia o autoconcepto. (Barudy & Dantagnan., 2005).

De los estilos de crianza que cada familia decida adoptar dependerá el desarrollo integral del individuo y la manera en que este se desenvuelva en su medio ambiente. (Becerril, 1997).

Resulta importante que los adultos que rodean al niño establezcan una interacción de calidad hacia él, por ser considerado un factor que favorece su desarrollo integral. (Ramírez, 1998).

### Capítulo 3

#### Autoconcepto y Autoestima

Los padres y las madres tienen un papel fundamental en la formación de la *autoestima* y el *autoconcepto* de los hijos al elegir las diferentes formas educativas o estilos de crianza para disciplinar a sus pequeños, estas prácticas educativas influyen para que los niños pequeños construyan un yo positivo o negativo y a su vez emitan un juicio de valor con respecto a su propio “yo”.

A lo largo de la revisión teórica, diversa literatura, aborda ambos conceptos como cuestiones igualitarias, en el presente trabajo autoestima y autoconcepto se presentan como conceptos diferenciados, en donde al autoconcepto ó concepto de sí mismo, tiene una relación directa en cuanto al conocimiento que tiene la persona acerca de sí mismo y la autoestima como parte del autoconcepto que permite emitir un juicio de valor acerca de este conocimiento.

Una parte importante en el desarrollo del autoconcepto es cuando comienza la conciencia de ser mujer u hombre con todo y sus implicaciones, a esto se le llama tipificación del género, la cual tiene lugar en la niñez temprana, los niños aprenden y toman los roles de género adecuados para su sexo, a la vez que aumentan considerablemente durante estos años los estereotipos de género, los cuales son ideas preconcebidas acerca de cómo se comporta la mujer o el hombre.

Los niños de edad preescolar forman el concepto de sí mismos desde la interpretación que le dan a lo que han vivido y de sus experiencias al interactuar en sus dos contextos más próximos: la familia y la escuela, con finalidades de este trabajo, se interesa resaltar la relación que existe entre el *autoconcepto y la familia*, por considerar a esta última como un pilar principal y fundamental para que el niño construya un adecuado autoconcepto y una adecuada autoestima.

### 3.1 Autoconcepto

#### 3.1.1 Definición de autoconcepto

El autoconcepto se refiere al concepto que tenemos de nosotros mismos, este conocimiento comienza desde el nacimiento, se empieza a definir en la infancia, se trabaja en la adolescencia y se modifica durante el resto de la vida, aunque un gran porcentaje de la estabilidad emocional en la adultez dependerá de la cantidad de adaptación que se tuvo en las primeras etapas de la vida.

Para Berger, M. y Luckman, T., (1986) el *concepto de sí mismo* se refiere a la imagen que cada persona tiene de uno mismo y es el resultado de un proceso, en donde el niño hace interno su mundo social y externo su propio ser, de esta situación se deriva la idea de que el niño con un autoconcepto sano y positivo necesitará que el medio ambiente en donde se desenvuelve, sea de amor, apoyo, comunicación y demostraciones constantes, así como mensajes incondicionales de afecto y respeto.

Por esta situación se considera que el autoconcepto tiene un aspecto social, el cual se refiere a la contribución que hacen los padres en el desarrollo de este, al influir en como los niños perciben su imagen, adoptando las ideas de como los ven los demás, al interactuar con ellos.

Harter (1996) define el autoconcepto como la imagen que se tiene de uno mismo, es decir la imagen que tiene una persona acerca de sus habilidades y características, con las que cuenta. En el caso de los niños, ellos internalizan su imagen, de la imagen que otros reflejan de ellos. (citado en Papalia et al., 2005).

El *autoconcepto* son las ideas que la persona tiene de sí mismo y las ideas que la persona cree que los demás tienen de ella, de este modo cuando los padres dicen o actúan de cierta manera tendrán un gran impacto en la forma en como se concibe el niño a si mismo; el autoconcepto refleja de alguna manera como se

sienten los padres ante su hijo y como se lo comunican, esto el niño lo internaliza, y es así como puede llegar a sentir y pensar lo mismo que sienten los otros por él.

Los padres negligentes y que tienen conductas no sensibles a las necesidades de sus hijos teniendo malos tratos hacia ellos constantemente les envían mensajes negativos a sus niños los cuales tendrán como resultado un autoconcepto negativo y graves problemas de autoestima. (citado en Barudy & Dantagnan., 2005).

Los atributos, las habilidades, los valores y las actitudes que cree tener una persona, definen el autoconcepto. Para los niños de edad preescolar, el autoconcepto, esta relacionado con cuestiones más específicas, como la apariencia física, cosas que les pertenecen y conductas. (Feldman, 2008).

Para Quintanilla (2009) el autoconcepto son las percepciones cognoscitivas y actitudes que las personas tienen acerca de sí mismas.

### 3.1.2 Antecedentes históricos del autoconcepto

Con Platón se inicia el estudio del autoconcepto que era entendido como “alma”.

En el siglo III A.C. Aristóteles describe la naturaleza del “yo” y es en el año de 1637 cuando Descartes con su frase “pienso, luego existo” coloca al sí mismo como base para hablar del sí mismo. (Oñate, 1989).

Hasta finales del siglo XIX, el estudio acerca del conocimiento del hombre fue totalmente filosófico, el “yo” era visto como el espíritu o el alma, es hasta el año de 1890 cuando William James, habla del “self” o del autoconcepto haciendo diferencias entre Sí mismo, es decir describe dos formas del “yo”: el “yo mismo” que se refiere a cuestiones subjetivas que construyen y buscan conocer al mi

mismo y el “*mi mismo*” que hace referencia a lo que puede conocerse de manera objetiva acerca del yo y que se le denomina autoconcepto. (Papalia et al., 2005).

Una vez que el estudio del Yo se separa de la parte filosófica, comienza a definirse como autoconcepto, el cual se manifiesta en contextos sociales, y se construye solo a partir de interacciones con las otras personas.

En el año de 1902 Cooley, C.H. expone que el autoconcepto se forma cuando el ser humano toma conciencia de sí mismo y se conoce a través de lo que los demás piensan de él, de modo que las interpretaciones de las otras personas serán el inicio de su autoconcepto. (Dorsch, 2005).

El desarrollo de este se da, a partir de las reacciones de los demás con respecto al niño y reflejando las características, expectativas y evaluaciones que las demás personas le otorgan. (Oñate, 1989).

Mead, G.H. (1934) al igual que Cooley señala que para la formación del autoconcepto influye lo que interpreta el ser humano de las interacciones que tiene con otras personas, es decir la percepción que tienen los otros sobre él, lo que dará como resultado que él se comporte de alguna o de otra manera, dependiendo la situación donde se encuentre, para Mead el autoconcepto involucra cuestiones culturales y sociales.

Freud (citado en Aguilar, 2001) en su modelo psicoanalítico, concibe al Yo como un equilibrio entre las demandas inconscientes y la realidad del sujeto, como una forma de adaptación que implica un autoconocimiento de la realidad interna y un conocimiento de la realidad externa.

Burns (1990) con un enfoque humanista, propone tres niveles del autoconcepto:

- 1) Yo global.- el yo que experimentan todas las personas conscientes. (totalidad del yo).

2) Yo conocedor de experiencia.- que esta formado por dos elementos:

- la autoimagen: son los conocimientos y sentimientos que tiene el individuo sobre sí mismo, originados tanto por una observación interna que se hace el propio sujeto como por juicios ajenos que dan como resultado una diferencia entre la imagen ideal y la imagen del yo. (Dorsch, 2005).
- la valoración: que se atribuye el ser humano, de acuerdo a las características con las que cuenta. (conocido por muchos autores como *autoestima*). Esta valoración se relaciona con las creencias que el sujeto piensa que las otras personas tiene de él.

3) Yo conocido.- es una mirada al autoconcepto, es decir son las actitudes del yo hacía sí mismo.

El *concepto de sí mismo* sería como la conciencia, que permite que el individuo tenga conocimiento acerca de quien es, toma en cuenta aspectos afectivos y sociales pero sólo en cuestiones cognitivas no de evaluación a diferencia de la autoestima. (Aguilar, 2001).

### 3.1.3 Formación y desarrollo del autoconcepto

El niño comienza a tener una idea de si mismo desde muy pequeño, las primeras experiencias y la forma en que las personas allegadas a el respondan a sus necesidades serán fundamentales y decisivas en la imagen que se formara de sí mismo. De tal manera que si el niño piensa que puede conseguir lo que se espera de él, se sentirá cada vez mas seguro de intentar nuevas cosas, si cree que no hace lo que esperan de él, su autoconcepto se irá minimizando así como su autoestima. (Papalia et al., 2005).



De acuerdo a L'Ecuyer (1985) a partir de que el niño nace es a través del ambiente que le rodea y de sus primeros contactos con las personas mas cercanas a él, que comenzara a tener conciencia de sí mismo, será por medio de estas experiencias que percibirá sus primeras imágenes acerca de sí mismo, de esta manera para la formación de su autoconcepto influirá enormemente la imagen que le reflejen las otras personas acerca de él. (citado en Aguilar, 2001).

El desarrollo del autoconcepto en los niños avanza junto con el desarrollo cognitivo y con la habilidad de socializar.

El lenguaje y las habilidades cognitivas son referentes esenciales en la evolución del autoconcepto, de modo que cuando los niños comienzan a utilizar pronombres como “yo”, “mi”, “tú”, representa un gran avance debido a que los niños comienzan a referirse a si mismos y a los otros, como personas totalmente diferentes.

Una vez que tienen el concepto de sí mismo, comienzan a aplicar términos para describirse, autoevaluarse y evaluar a los otros.

De esta forma el desarrollo del lenguaje y de las habilidades cognitivas permite que los niños puedan hablar, pensar en ellos mismos y puedan incorporar la forma en que sus padres los describen y evalúan. (Papalia et al., 2005).

Taboada y Rivas (2004) proponen que el *conocimiento de sí mismo* implica las ideas que la persona construye acerca de sí misma, las cuales se van desarrollando conforme establece interacciones con otras personas, este conocimiento da lugar a dos dimensiones:

- 1) El autoconcepto que se relaciona con cuestiones cognitivas, porque la persona integra el conocimiento que tiene de sí misma, es decir como es, quien es, como se describe y se dice que es multifacético porque expresa

diferentes facetas como características físicas, intelectuales, académicas, personales y laborales.

- 2) La autoestima se refiere a la cuestión valorativa del autoconcepto, la cual puede ser positiva cuando las características personales y los resultados que se obtienen son los que se esperan y se desean. O negativa, cuando las características personales y los resultados no es lo que se desea. Al igual que el autoconcepto tiene varias dimensiones como autoestima física, laboral, académica, etc. (Taboada & Rivas., 2004).

Gurney (1987) identificó tres *etapas en el desarrollo del autoconcepto*:

- 1) *Etapa existencial*: cuando el niño nace piensa que es una extensión de los padres por el vínculo tan cercano que tiene con ellos, poco a poco comienza a darse cuenta que es una persona aparte, al final del primer año tiene conciencia que es diferente a las personas que le rodean.
- 2) *Etapa del sí mismo externo*: alrededor del año y medio el niño comienza hablar de sí mismo como una persona diferenciada, entiende cuando se le indica, que algo esta bien o mal y comienza a tener conciencia de sus conductas. Esta etapa es muy importante para el desarrollo de su autoconcepto debido a que para el niño tiene una gran influencia lo que le digan las personas cercanas a él, y lo que le transmitan, por tanto se considera que de estas experiencias dependerá un adecuado autoconcepto.

Alrededor de los ocho años o nueve años el niño comienza a comparar su forma de ser con la de los demás.

- 3) *Etapa del sí mismo interno*: Es la última etapa del desarrollo del autoconcepto, la cual se da en la adolescencia y su característica principal

es que la autoestima se torna vulnerable. Al ser un periodo de mayor sensibilidad donde el autoconcepto cambia de un extremo a otro. Siendo un factor importante las experiencias de la infancia las cuales se tomara en cuenta para que el adolescente trabaje hacia una autoestima positiva y estable. (Ramos & Torres., 2008).

Para L'Ecuyer (1985) el *desarrollo del concepto de sí mismo* se divide en tres etapas, las cuales tienen similitudes con las propuestas por Gurney, mencionadas con anterioridad, sin embargo difieren en cuanto a edades, de este modo resulta interesante mencionarlas:

- 1) La etapa de los 0 a los 2 años: la emergencia del sí mismo.- El aspecto esencial de esta etapa es el *surgimiento del sí mismo*, a través del cual el niño comienza a diferenciarse de su cuidador principal, y comienza a distinguir su propia imagen corporal al sentir nuevas sensaciones las cuales le facilitan reconocer su cuerpo.
  
- 2) Etapa de los 2 a los 5 años: la confirmación del sí mismo.- Se establecen las bases y comienza una *afirmación del sí mismo*, por medio del uso del lenguaje y de los pronombres personales los cuales le permiten al niño hacer una diferencia entre el y otras personas, así como una conciencia mas clara de sí mismo.

Para estos niños, la confirmación de ellos mismos con relación a otras personas, se da por medio de conductas de negación y de oposición, con las cuales reforzará y aumentará su valor como individuo, de esta manera son las respuestas de las personas que le rodean, las que repercutirán en un futuro sobre su estima personal.

- 3) Etapa de los 5 a los 10 -12 años: la expansión de sí mismo.- Se da cuando el niño se enfrenta a nuevas experiencias y relaciones, las cuales le

permiten tomar conciencia de su autoconcepto. Estas situaciones le requerirán hacer ajustes y contar con una estructura de sí mismo.

Las vivencias negativas y las respuestas de contradicción de las personas importantes para él podrán dificultar que el niño adquiera un conocimiento de sí mismo, el cual necesita para reconocerse y así poder enfrentar los diversos cambios que se le presentaran durante su crecimiento. De esta manera la familia siendo el entorno mas próximo para el niño necesita fomentar una base solida que le ayude a reafirmar su confianza y estima. (citado en Aguilar, 2001).

Alrededor de los tres años el niño toma posesión conscientemente “de sí mismo” por medio de actividades de exploración e intromisión donde tratará de manejar la autovaloración, ya sea positiva o negativa de su propia imagen, la cual se ha vuelto interna para formar su autoconcepto, es este el momento preciso cuando los padres debieran ayudar al niño para que este forme un autoconcepto claro, preciso, diferente y con valor positivo. (Hess & Croft., citado en Oñate, 1989).

Para los *niños de edad preescolar el autoconcepto* toma en cuenta solo atributos externos, que se pueden observar, como su apariencia física o actividades que realizan; es poco coherente, cambia constantemente y arbitrario debido a que se fundamenta en situaciones externas que han ocurrido en algún momento de su vida, como cuando le pega a su hermano y piensa soy malo porque le pegué, según la opinión de los adultos importantes en su vida, quienes le refuerzan este pensamiento. (Taboada & Rivas., 2004).

Burns (1990) plantea que el autoconcepto nos lleva a tener actitudes hacía uno mismo y hace referencia a tres componentes:

- 1) Cognitivos.- le sirve como guía para comportarse, es lo que ve un niño cuando se observa a sí mismo en el espejo. Los rasgos que ve cuando se describe, no necesariamente son verdaderos, ya que depende de su propia percepción.

- 2) Afectivos.- son las emociones y *evaluaciones* que se hace uno mismo cuando se describe, y se expresa como aprobación o rechazo hacía si mismo, se refiere a la autoestima.
  
- 3) Conductuales.- cuando los niños se comportan de una manera en particular debido a su autoconcepto, se dice que el autoconcepto condiciona su forma de ser y de comportarse, debido a que el niño permite que su conducta se guie por sus cualidades, valores, percepciones y actitudes acerca de lo que piensa él de si mismo. (citado en Barudy & Dantagnan., 2005).

Dos teorías que explican el desarrollo y la formación del autoconcepto y la relación con los estilos parentales son:

- El *modelo del interaccionismo simbólico* refiere que el yo surge de la experiencia social de *interactuar* con otros, es en la interacción donde el ser humano aprende a responder, como otros le respondan.

Dentro de este modelo y de acuerdo a la Teoría del espejo de Berger, M. y Luckman, T., (1986) el autoconcepto se establece como resultado de las evaluaciones que han hecho las personas mas cercanas a los pequeños, donde estos ven reflejada su imagen de lo que los otros dicen de ellos, como si fuera un espejo que reflejara, así el niño se convierte en lo que los otros piensan de él.

Son los padres las figuras más representativas, quienes en los primeros años de vida del niño, proporcionan mayor información acerca de lo que él es, casi de forma única, siendo estos el marco de referencia para establecer comparaciones y para obtener información acerca de sí mismo. (Oñate, 1989).

Para esta teoría, el desarrollo del autoconcepto depende de las valoraciones que se hacen por parte de la familia, proceso que tiene mayor influencia durante la infancia, estas valoraciones siguen manteniéndose incluso cuando la persona es adulta. (Mruk, 1998).

- *Aprendizaje social* (Bandura, 1982), explica que el niño por medio de la imitación de personas importantes para él, forma su autoconcepto y obtiene sus propias formas de comportarse y de ser.

El niño se limita pues a ser únicamente receptor y recibir influencias y evaluaciones acerca de lo que sus padres dicen acerca de él. (Oñate, 1989).

Los hijos pequeños quienes aprenden de sus padres por medio de la imitación al identificarse con ellos, manifiestan conductas parecidas a las de estos, de modo que aquellos padres que se muestran seguros, satisfechos de sus logros y con dirección en sus vidas, tienen mayor probabilidad de reflejar en sus hijos cualidades similares, de la misma manera padres que no se sienten importantes, que se anticipan al rechazo y al fracaso, dejarán en sus hijos esta perspectiva de vida para el futuro. (Kort, 2001).

La imitación de sus padres se ve reflejada en primer lugar cuando el niño esta jugando y reproduce de forma automática el comportamiento del adulto, imitando sus respuestas, actitudes, maneras y gestos aunque los padres no se los hayan enseñado de manera directa. (Bandura & Walters., 1974).

Son los niños de la edad preescolar quienes son mayormente influenciados en su comportamiento al observar a otras personas y definirse en cuanto a tener conductas adecuadas o no. (Feldman, 2008).

Para Oñate (1989), cuestiones fundamentales para la construcción del autoconcepto, son aquellos modelos de relación temprana entre padres-hijos que se establecieron y que influyen de manera importante en la seguridad emocional del niño y en su autoestima. (Oñate, 1989).

#### 3.1.4 Importancia del autoconcepto.

El *autoconcepto* del niño, tiene un papel muy importante en la estructura de su personalidad. Un autoconcepto estable permite evaluarse de forma real y positiva, tener confianza en si mismo y tener una autoestima elevada.

El concepto que tenga cada niño de sí mismo es de gran relevancia, si la persona se desarrolla en una familia que le proporcione características positivas y estímulos adecuados será mas probable que su autoconcepto y autoestima sea positiva, o de lo contrario su autoconcepto y su autoestima serán negativos.

En otros términos se dice que el autoconcepto de cada niño, en gran porcentaje será consecuencia de la experiencia que vivió en su hogar y de la relación con sus padres. (Barudy & Dantagnan., 2005).

Para Gracia y Musitu, (1995) las diferentes dimensiones del autoconcepto serán reconocidas a través de la familia, tomando en cuenta que para los niños en edad preescolar el “yo” es una combinación de lo que piensan las personas de mayor impacto en su vida, siendo los padres una parte fundamental, al establecer las bases para un adecuado autoconcepto- El estilo educativo parental que se manifieste por parte de estos a la hora de educar se requiere que sea de apoyo,

con continuas muestras de afecto y de aceptación. (citado Alonso & Román., 2003).

El *autoconcepto* se contagia, es decir los padres que tienen seguridad y sienten confianza en ellos mismos, tienen mayor probabilidad de transmitir estos sentimientos a sus hijos, al igual que los padres que tienen un autoconcepto negativo de sí mismos, de modo que para desarrollar un autoconcepto y una autoestima adecuada en los hijos, los padres deberán desarrollarla primero en ellos mismos.

De esta manera la paternidad real consiste en proporcionar a lo hijos aquellos principios que les permitan tener un sano autoconcepto. (Twerski, 1996).

## 3.2 Autoestima

### 3.2.1 Definición de autoestima

La autoestima se refiere al sentimiento que la persona tiene de ser apto para la vida y para lo que necesita. Lo cual implica que se sienta capaz de pensar y afrontar los desafíos de la vida y que tenga la confianza de sentirse con el derecho a ser feliz, digno, de poder merecer, de tener necesidades y de disfrutar los beneficios de sus esfuerzos.

Se convierte en una necesidad humana por ser primordial para un desarrollo psicológico sano. (Branden, 1994).

Para Ramos y Torres (2008) la autoestima es el valor que la persona tiene de sí misma y que se establece por medio de la aceptación y del concepto de uno mismo.

Un niño de cinco años tiene datos suficientes para tener una idea acerca de quien es, adquiere estos datos de lo que los demás le dicen cuando se relacionan con él, de esta manera la infancia es considerada como aquella etapa fundamental



donde se construyen las bases de la autoestima, y son los padres con su manera de relacionarse hacia los hijos quienes tienen gran influencia para que el niño tenga una imagen y se evalúe así mismo de manera positiva. (Ramos & Cardona., 2008).

De acuerdo con Quintanilla (2009), la autoestima es la autoevaluación que la persona hace de sí misma como ser humano, y va a depender de lo que el individuo cree sobre sí mismo, lo cual influye en su forma de sentir.

Evalúa el concepto que se tiene acerca de uno mismo, pero no se refiere al autoconcepto en general, sino al concepto que tiene acerca de su propio valor como individuo, es decir como se valora a sí mismo.

La autoestima es variable de modo que puede ser alta o baja durante el transcurso de la vida y no obstante que la autoestima es la propia valoración que el sujeto hace de sí mismo, en esta evaluación influyen las expectativas que las demás personas tengan acerca de él mismo.

Siendo los padres el primer contacto, son los primeros en contribuir en el desarrollo de la autoestima de sus hijos, al generar determinadas expectativas acerca de lo que desean y esperan de ellos, será la manera en como aprueban o desaprueban la conducta de sus hijos la que provocará que estos adopten seguridad en sí mismos y una autoestima adecuada o un bajo autoconcepto y como consecuencia una autoestima negativa. (Ramos & Cardona., 2008).

La autoestima se debe basar en hechos reales, en verdades, en logros y capacidades con las que cuenta la propia persona. Tener autoestima significa que la persona se sienta orgullosa de sí misma, y que lo sienta en su interior, un niño con autoestima se siente seguro y se encontrará más dispuesto a arriesgarse, a enfrentar los cambios y los problemas de la vida y podrá encontrar el valor

suficiente para enfrentarse a cuestiones no tan favorables como el rechazo, el fracaso y la decepción. (Kaufman, Raphael & Espeland., 2005).

La autoestima, es la forma en que la persona se ama a sí misma, este amor es natural debido a que cada persona es diferente y posee cualidades positivas sin embargo para estimarlas debe primero conocerlas, de otro modo las personas que no se conocen lo suficiente, es difícil que se quieran y se estimen. (Polaino-Lorente, 2004).

### 3.2.2 Antecedentes históricos de la autoestima

Alrededor del año de 1890, William James, concebía a la autoestima como una cuestión afectiva que el ser humano vivía como un sentimiento o una emoción, la cual estaba determinada por las cualidades y el potencial de cada persona, y a su vez ligadas a las propias pretensiones y éxitos, lo que implicaba como consecuencia que esta aumentara o disminuyera de acuerdo a los éxitos o fracasos obtenidos, esto reflejaba que la autoestima era dinámica, es decir que podía cambiar y debido a esto la conducta de la persona dependía de tal concepto. (Mruk, 1998).

James (1890) diferencia tres tipos de autoestima:

- Material.- referente a la vanidad personal, la modestia, el orgullo por la riqueza y el temor a la pobreza.
- Social.- orgullo social y familiar, humildad, vergüenza.
- Espiritual.- pureza, sentido de superioridad moral y mental, sentido de inferioridad o de culpa. (Polaino-Lorente, 2004).

El estudio de la autoestima no tuvo tal relevancia en los siguientes 60 años aproximadamente, sin embargo Freud quien nunca uso el término de autoestima, al hablar del ego, deja abierta una posibilidad.

Es Robert White (1963) considerado pionero en el tema, quien comienza a retomar el estudio de la autoestima, escribió artículos relacionados, al definir y comprender más a fondo la autoestima, para White tiene sus raíces en las vivencias de la *eficacia*, es decir se regula desde edades tempranas, donde los bebés experimentan situaciones de éxito o de fracaso con cada uno de sus esfuerzos, por medio de succiones o llantos prolongados, es en esos momentos cuando la autoestima forma una relación estrecha con los sentimientos de eficacia.

Para White la autoestima se manifiesta de forma dinámica, pero además va acumulando todas las situaciones de éxitos y fracaso que se dan a todo lo largo de la vida entre el ser humano y el mundo que lo rodea, de este modo el proceso de la autoestima se inicia en etapas muy tempranas.

En 1965 Morris Rosenberg define a la autoestima como la evaluación que se hace para sí mismo el individuo, y que implica una actitud de aprobación o desaprobación, vislumbra a la autoestima como una actitud, no como un sentimiento, la cual implica la percepción y los pensamientos para formar esa actitud, para White la autoestima involucra el desarrollo de patrones y las comparaciones con ellos, por lo que se considera un factor social.

Para Stanley Coopersmith (1967) la autoestima evalúa cualidades y características particulares que dan como resultado que el individuo haga una especie de diagnóstico acerca del valor que tiene como ser humano y de lo que se merece. La propia persona se hace un juicio acerca de lo que vale y lo expresa por medio de la actitud que tiene hacia sí misma, de esta manera transmite además su actitud hacia las personas que le rodean a través de su conducta ya sea, verbal o no verbal.

Nathaniel Branden, (1969) da una gran aportación al concepto de autoestima, incluyendo en esta, dos cuestiones básicas que se relacionan entre sí, un sentido

de competencia y un sentido de merecimiento personal, lo cual da como resultado que la persona se tenga confianza y respeto.

A inicios de los años ochentas Seymour Epstein reafirma lo dicho anteriormente por Branden acerca de la importancia del merecimiento y retoma la parte de la importancia de los padres en el desarrollo de la autoestima, al mencionar que surge a partir de que el niño hace interna la necesidad de ser querido y aceptado por sus padres, de esta manera la autoestima es consecuencia de la evaluación que hacen las personas acerca de sentirse o no merecedores de amor.

Es en 1988 cuando autores como Pope, McHale y Craighead definen la autoestima como una evaluación acerca de la información que se ve en el autoconcepto, la cual es el resultado de los sentimientos que el niño se tiene.

Para ellos la autoestima es la diferencia que existe, entre lo que el niño percibe de él mismo y su ideal, es decir lo que le gustaría ser. (Mruk, 1998).

La autoestima, es considerada por Maslow (1993) como una necesidad vital, la cual ocupa un cuarto lugar en su pirámide de necesidades humanas.

Se presenta por una necesidad del ego, la cual debe ser satisfecha por medio de reconocimientos los cuales le reafirman a la persona quien es. (Polaino- Lorente, 2004).

### 3.2.3 Formación y desarrollo de la autoestima

La autoestima no nace con el niño, se va construyendo y las primeras opiniones que tiene el niño para considerar cuanto vale o no, las adquiere de su propia familia. De esta manera el que los niños se sientan aceptados y queridos tal como son, será un factor importante para la construcción de una adecuada autoestima.

Conforme el niño va creciendo va haciendo internas las experiencias, los modelos y los valores para formarse una idea de sí mismo. (Quintanilla, 2009).

El que la persona se estime ó no, se relaciona con aquellas experiencias tempranas donde experimentó aceptación o rechazo, cariño o desamor. De esta manera el quererse, tiene un fuerte vinculo con la experiencia previa de como la persona fue estimada por los otros, debido a que en esta etapa temprana el niño recibe mas afecto que el que da, siendo más importante para el niño la experiencia de como él se sienta querido por los demás, que como él quiere a los demás. (Polaino- Lorente, 2004).

Al ser la *autoestima* el *ingrediente valorativo del autoconcepto*, esta puede ser:

- *Positiva ó alta.*- cuando las características, deseos, aspiraciones y resultados personales son muy similares al ideal que se tiene o existe una diferencia mínima.
- *Negativa ó baja.*- Cuando lo que percibe la persona de ella misma, esta muy lejos del ideal que quisiera ser.

Al igual que el autoconcepto, la autoestima tiene varias dimensiones de modo que se puede hablar de autoestima física, académica o social y cada una de estas puede tener una valoración diferente en la misma persona, es decir positiva a nivel físico pero no a nivel académico. (Taboada & Rivas., 2004).

En 1999 Nadeau, consideró que en los bebes la autoestima se desarrolla en dos etapas, la primera que va del nacimiento al primer año de vida, en la que la autoestima se construye a través de “valgo porque existo”. En una segunda etapa, de 1 a tres años la autoestima se resume en “soy digno de ser amado porque sé hacer muchas cosas”, de aquí la relevancia del vinculo entre los padres y la autoestima.

Si los padres permiten que el niño pruebe, experimente y explore, el niño experimentará situaciones de éxito y sentirá cada vez mayor confianza en sí mismo al aprender a conocer sus habilidades y limitaciones. (Aguilar, 2001).

Entre los 2 y los 6 años la autoestima generalmente es positiva debido a que la valoración en niños de esta edad, se maneja en dos aspectos: 1) la aceptación social que tiene que ver con caerle bien a los demás y 2) la competencia que es hacer las cosas bien.

De los 6 a los 12 años en la autoestima se toma en cuenta la valoración del aspecto físico, la destreza física, la competencia académica y la competencia social.

Alrededor de los 8 años el niño puede hacer una evaluación global de quien es, debido a esto su autoestima comienza a ser objetiva y real a partir de esta edad.

A medida que las habilidades cognitivas se desarrollan, el niño es capaz de analizar sus experiencias personales tomando en cuenta los resultados que ha obtenido, información que después utilizará para valorarse o no.

Dentro de los factores que determinan la formación de la autoestima se consideran: la aceptación de aquellas personas significativas y más cercanas al niño como lo son los padres, el tipo y la calidad de relación que exista entre ellos, así como las prácticas de educación que se establezcan dentro sus familias. (Taboada & Rivas., 2004).

El apego, la confianza en sí mismo, y la confianza hacia el mundo exterior son cuestiones fundamentales para el origen de la autoestima, debido a que para el niño resultará difícil confiar en sí mismo, si antes no ha experimentado confianza en sus padres. El niño se construirá un modelo de como responden las otras personas hacia él y de estas situaciones dependerá su valor personal, es decir su autoconcepto y su autoestima. (Polaino-Lorente, 2004).

De esta manera se podría decir que la autoestima no empieza por el niño, sino por las personas que le rodean, por lo que la imagen que le devuelven, será tan significativa que le permitirá o no vivir con autoestima. (Lerner, 2003).

La autoestima tiene diferentes dimensiones:

- Dimensión afectiva.- se refiere a como se ve el niño a si mismo y como define sus rasgos de personalidad.
- Dimensión física.- la valoración que tiene que ver con todo lo referente al aspecto físico, así como a sus destrezas.
- Dimensión social.- todo lo relacionado a las habilidades sociales así como la manera que tiene el niño para relacionarse con sus iguales, para solucionar problemas, el sentimiento de pertenencia hacía un grupo.
- Dimensión académica.- como se percibe el niño en el ámbito escolar, si se cree capaz o no de conseguir logros y aprender conocimientos nuevos así como la evaluación que se hace de si mismo como buen o mal estudiante.
- Dimensión familiar.- La forma como se percibe el niño dentro de la familia, sus relaciones familiares, la valoración que se hace como hijo, siendo las respuestas que le devuelve su familia fundamentales para el desarrollo de su autoestima. (Ramos & Cardona., 2008).

Uno de los primeros autores en marcar la relevancia que existe entre la autoestima de los niños y la autoestima de sus madres fue Coopersmith (1967), haciendo hincapié en el *modelado*, donde los padres de los niños son los que muestran por medio de sus conductas el camino para una autoestima sana o negativa, siendo sus hijos testigos de la forma en que resuelven sus propios

conflictos y como enfrentan la vida, al tratar de superar las dificultades a las que se exponen, por medio de un adecuado manejo de la ira y resolviendo sus problemas, por lo que la influencia de sus padres a favor o en contra de la autoestima de sus hijos es decisiva, tomando en cuenta que las conductas no verbales tienen mayor impacto en ellos, siendo la imitación uno de los principales aprendizajes que tiene el niño de aquellas personas que se encuentran más cercanas a él y que son más importantes.

Los niños aprenderán que tienen derecho a ser tratados con respeto, si ven que sus padres los tratan a ellos y a otras personas con respeto, reproduciendo lo mismo. (Mruk, 1998).

La autoestima se forma por dos aspectos principales: la aceptación propia que implica todo el conocimiento que tiene la persona acerca de sí mismo, por medio de ideas realistas acerca de quien es y la aceptación de como es, para que pueda sentirse cómodo y pueda entonces valorarse de una forma positiva.

El segundo aspecto es el autorrespeto, que se manifiesta cuando la persona se respeta a sí misma, lo que le permite respetar a otras personas y aceptarlas.

Tomando en cuenta estos aspectos se considera que la autoestima es más que ser atractivo físicamente, inteligente o el más hábil deportista, es un sentirse bien por dentro. (Feldman, 2003).

*Mruk (1983) hace referencia a tres elementos importantes de la autoestima:*

- La *competencia*: es lo que se observa como consecuencia de vivir con autoestima, es decir la conducta que tiene la persona al sentirse eficaz, y confiar en su capacidad para tomar decisiones, superar retos y salir adelante.
- El *merecimiento*: tiene que ver con el significado que cada persona da a lo que hace, es decir si lo hace bien o mal y si tiene valor o no, de modo que



toma en cuenta la percepción de ser merecedor o no, e implica el respeto hacía uno mismo y la confianza que siente la persona en el derecho a ser feliz.

- La *relación o la suma entre competencia y merecimiento*: la cual da como resultado la autoestima.

Las persona que se saben competentes, sienten que merecen y se perciben a ellas mismas como seres humanos valiosos, dando como resultado una autoestima más estable a lo largo de su vida.

Dentro del desarrollo de la autoestima un factor de gran importancia, es la *familia*, quien en algún momento llega a afectar su sano desarrollo, predisponiendo en gran medida a que se incremente o se reduzca.

De esta manera son lo *padres* con sus actitudes hacía el niño a la hora de establecer un estilo educativo quienes tienen un papel fundamental y de gran importancia para influir en su autoestima, ya que la forma en que son tratados afecta el desarrollo de esta.

Algunas de estas *actitudes que facilitan que el niño desarrolle una sana autoestima son*:

- ✓ Implicación parental: que se refiere a padres responsables y comprometidos que proporcionan a sus hijos tiempo de calidad.
- ✓ Aceptación incondicional de los padres: la disposición de los padres para aceptar y entender las cualidades y debilidades de sus hijos, apoyándolo en el desarrollo de cualidades y proporcionándole herramientas para aquellas limitaciones.

- ✓ Expectativas claras: se refiere a padres que establecen límites claros y firmes con sus hijos, los cuales se asocian al desarrollo de una autoestima positiva, al permitirle al niño tener en cuenta que tiene conductas positivas y que puede esforzarse por lograrlas.
  
- ✓ Respeto: padres que manifiestan disponibilidad para escuchar y que se toman el tiempo para explicar diversas situaciones, que se muestran accesibles cuando tiene problemas el niño y le dan oportunidad de negociar los conflictos, sin hacer a un lado ciertas cuestiones de conducta, que se manejan dentro sus límites y se muestran tolerantes, que respetan los gustos y preferencias del niño.

Un trato de respeto hacía los hijos de acuerdo a investigaciones de estilos parentales sugieren un estilo democrático (Baumrind, 1971), para un sano desarrollo de la autoestima.

- ✓ Coherencia parental: Unos padres que actúan la mayor parte del tiempo, siendo coherentes con lo que piden al niño, con lo que ellos mismos hacen, piensan y actúan. Por ejemplo padres interesados que esperan y que siguen las normas ayudaran a sus hijos a reforzar actitudes. (Mruk, 1998).

Para Paz (2000) los niños y los adultos con falta de autoestima presentan conductas y actitudes específicas que manifiestan con mayor frecuencia a diferencia de las personas con autoestima.

*Respecto a sí mismos:*

Extremadamente críticos consigo mismos al tener criterios perfeccionistas, suelen evaluarse de manera muy dura ellos mismos, generando ideas falsas acerca de lo que son o pueden lograr.

- Evalúan y analizan continuamente todo lo que hacen, gestos, conductas, pensamientos y lo comparan con el ideal que ellos u otras personas importantes para ellos se han encargado de formar.
- Son muy perfeccionistas, todo lo que hagan o digan tiene que estar muy bien hecho de otro modo no tiene ningún valor.
- Temor excesivo a cometer errores de modo que el contestar mal o dudar es percibido como todo un error magnificado y es suficiente para que se sientan seres sin ningún valor.
- Son demasiado sensibles a la crítica y no olvidan fácilmente, hacen sus propias interpretaciones y por lo general encuentran otras intenciones en lo que las otras personas dicen o hacen.
- Necesitan continua aprobación de los demás en todo lo que hacen, piensan o dicen, debido a que confían poco o nada en sus capacidades y en sus decisiones, requieren que otras personas reconozcan lo que hacen y dan a conocer cada éxito, para así poderse valorar ellos mismos o no como personas.

Respecto a los demás:

- Son exigentes y críticos con otras personas debido a que esperan que las cosas sean como ellos creen que deben ser, de esta manera no se sienten valorados, ni comprendidos.
- En los niños a la hora de jugar están tan enfocados en querer ganar para demostrar que son los mejores que se olvidan de divertirse, dando como resultado que no sean considerados buenos compañeros de juego.

- Dificultad para hacer amigos, debido a un gran temor de hablar en público y hacer el ridículo, no hacen aportaciones, no participan, no toman iniciativa, de modo que se les complica formar parte de un grupo y continuamente se etiquetan ellos mismos como “aburridos”.

Respecto a la realidad:

- La mayoría de las veces se centran en cuestiones negativas y desagradables de las situaciones, viendo y valorando ese único aspecto, e ignorando las experiencias positivas.
- Se ven a si mismos la mayoría de las veces como únicos culpables de las situaciones desagradables que sucedan y se sienten responsables.
- Evalúan las situaciones como todo o nada de manera que su forma de pensar rígida e inflexible va de un extremo a otro y los lleva a la frustración cada día.
- Generalizan y sacan conclusiones de experiencias negativas, teniendo de modelo sus derrotas y frustraciones.
- Interpretan las situaciones como negativas sin tomar en cuenta los datos reales.
- Frecuentemente se comparan con su modelo ideal y se critican como incompetentes si no son como deberían ser.
- Se ponen etiquetas negativas para justificar sus errores.

- Exageran sus errores y le quitan importancia a sus logros. (Paz, 2000).

De acuerdo a Branden (2001) para que la autoestima no se vea afectada, y hacerla fuerte existen seis prácticas que le benefician, las cuales llamó *pilares de la autoestima*:

1. *La práctica de vivir conscientemente*: vivir con plena consciencia día a día y usarla de forma adecuada implica que la persona se respete a sí mismo, con el tiempo esto le permitirá generar un sentimiento acerca de quien es.
2. *La práctica de aceptarse a uno mismo*: implica que la persona se acepte con su forma de ser, de pensar, de sentir, de hacer, evitando sentirse ajeno a si mismo, experimentando y viviéndose en vez de evitarse, aceptando su realidad.
3. *La práctica de aceptar responsabilidades*: tanto de sus actos como de las consecuencias, aceptando la responsabilidad de su propia vida, implica tomar en cuenta deseos, elecciones, valores, etc.
4. *La práctica de afirmarse a uno mismo*: respetar las propias decisiones, elecciones, deseos, pensamientos, necesidades y creencias que tiene uno mismo para reafirmarse.
5. *La práctica de vivir con un propósito*: considerado la esencia de la propia vida, permite a las personas organizarse y dirigirse hacia una dirección, para lograr las metas propuestas, lo que da como resultado que la persona se sienta con un mejor control de la situación.
6. *La práctica de la integridad*: implica que la persona no se traicione a sí misma, al ser congruente en cuanto a lo que quiere y lo que hace para generar integridad, la cual se vive cuando la persona es coherente con sus ideales y su realidad. (Branden, 2001).

### 3.2.4 Importancia de la autoestima

La autoestima es fundamental para un sano desarrollo tanto físico como psicológico, una autoestima alta y sana provocará en el niño buen estado de ánimo, confianza en las cosas que realice y como resultado será más feliz, tendrá un rendimiento escolar adecuado ya que se sentirá satisfecho de sus esfuerzos y logros, podrá tener mejores habilidades sociales, tendrá una mejor y más objetiva interpretación acerca de sus experiencias; de modo que aunque sean negativas podrá observar lo positivo, será perseverante y responsable de las decisiones y consecuencias que se den ante sus elecciones, además de que aumentarán sus probabilidades de tener éxito académico, social y familiar.

Una autoestima baja puede predisponer a desarrollar alteraciones como ansiedad o depresión en los niños, y esta relacionada con la actitud que tienen los padres hacia él, ya que estos pueden influir en que su hijo tenga o no una imagen negativa de sí mismo o enseñarle a desarrollar un autoconcepto y una autoestima que le proporcione una imagen real acerca de quien es, para que se quiera y se acepte tal y como es, con cualidades y defectos. (Ramos & Cardona., 2008).

La autoestima negativa se encuentra relacionada con angustia y es un factor determinante para que las personas desarrollen problemas psicológicos y se manejen ante la vida con agresión, presentando conductas de control, de manipulación, así como conductas destructivas para otras personas y hacia ellas mismas. (Branden, 1994).

De acuerdo a Paz, M. (2000) son muchos los trastornos infantiles que se asocian con falta de autoestima y que tienen como consecuencia trastornos de aprendizaje, de comunicación y mala conducta, el déficit de autoestima es un factor que facilita el consumo de drogas y de alcohol, de modo que fomentar una autoestima positiva es la mejor herramienta que se les puede brindar a los niños para que enfrenten la vida y sus presiones de una mejor manera. (Paz, 2000).

Para Branden (1981) el entorno en el que el niño crece es fundamental al hablar de autoestima. La propia evaluación que la persona hace de sí misma, es de gran importancia pues en base a esta, elegirá valores, metas, se comportará y responderá ante los retos que se le presenten a lo largo de su vida, de este modo su forma de reaccionar dependerá de quien cree que es. (Branden, 2001).

## **CAPITULO 4**

### **PROPUESTA DE TALLER “APRENDIENDO A QUERER”**

#### **4.1 JUSTIFICACIÓN**

Cuando se habla de “educar a los hijos” el papel que tienen los padres es indiscutible, sin embargo la gran mayoría de ellos reproduce lo que aprendió en su infancia, debido a esto los patrones de conducta se repiten de forma inconsciente sin pensar en las repercusiones que dejará la crianza en los hijos.

Es común, escuchar decir a padres de niños en edad preescolar “que por ser pequeños no saben, o no entienden”, con esta justificación suelen limitarlos en muchas cosas, difícilmente los papas de estos niños se detienen a pensar que sienten, piensan o quieren y van demostrándoles con sus actitudes que ellos no tienen el mismo valor que los adultos, por lo que los niños aprenden a vivir en espacios donde saben que no serán tomados en cuenta porque no lo merecen, o bien donde son violentados de diversas maneras desde sobreprotegiéndoles y controlando cada movimiento que hacen hasta ignorándolos por completo.

En otras ocasiones los etiquetan de forma negativa y son sus propios padres quienes dudan de sus capacidades, cuestiones que se quedan en su ser a lo largo de su vida, afectando su autoconcepto y su autoestima.

Esta propuesta pretende sensibilizar y capacitar a los padres para que hagan consciencia del papel que juegan en la vida de sus hijos al proporcionarles una educación que vaya de la mano con una autoestima positiva, entrenándolos a ellos mismos a que se autoestimen, ya que sus hijos son su reflejo, lo que les permitirá aceptarse y aceptar a sus hijos tal y como son, aún con virtudes y defectos.



Se propone implementar esta propuesta como un taller dentro de las instalaciones del Desarrollo Integral de la Familia (DIF), con la finalidad de que las personas que acudan a dicha institución y tengan hijos en edad preescolar se vean beneficiados y puedan prevenir dificultades en el desarrollo del autoconcepto y la autoestima de sus hijos.

Por lo tanto el taller de sensibilización para padres de niños en edad preescolar tiene como finalidad, el proporcionar a los padres las herramientas y los conocimientos necesarios para que elijan un estilo de crianza que implique prevenir y a su vez minimizar los daños en la autoestima y en el autoconcepto de sus hijos.

#### **4.2 OBJETIVO GENERAL**

Proporcionar a los padres de familia información acerca de los diferentes estilos de crianza y sus repercusiones en el autoconcepto y la autoestima de sus hijos, así como brindarles estrategias para que opten por una crianza a favor de una sana autoestima y un adecuado autoconcepto y a su vez que en ellos mismos se fomente vivir con autoestima.

#### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Identificar las características físicas, cognoscitivas y psicológicas por las que atraviesan sus hijos en edad preescolar (niños de 3 a 6 años).
- Informar a los padres sobre los diferentes estilos de crianza, sus características, los problemas asociados, así como las conductas relacionadas que presentan los niños con cada estilo de crianza.

- Que los padres logren diferenciar y comprender el significado de autoconcepto y autoestima, su importancia y los factores de riesgo e implicaciones asociados a una baja autoestima en sus hijos.
- Sensibilizar a los padres de la responsabilidad que tienen ellos al elegir un estilo de crianza que impacte negativamente la autoestima y el autoconcepto de sus hijos.
- Brindar herramientas a los padres para que fomenten y practiquen una vida con autoestima, tanto en ellos como en sus hijos.

#### **4.3 DESCRIPCIÓN DEL TALLER**

Población: El taller esta dirigido a padres de familia con edad, sexo y estado civil indistinto que tengan hijos en edad preescolar (3 a 6 años).  
Con un grado escolar mínimo de primaria.

Tamaño del grupo: Cupo de participantes mínimo de 10 y máximo de 20 asistentes en total.

Antes de que se incorporen los padres al taller, se deberá tomar en cuenta los siguientes criterios de inclusión:

1. Tener hijos con edades entre los 3 y los 6 años
2. Escolaridad mínima de primaria.

Escenario: Se impartirá en el salón de usos múltiples del subsistema “Nueva Aragón” que pertenece a las instalaciones del DIF Ecatepec, en el Estado de México, el cual cuenta con una dimensión de 4 por 5 metros, con una capacidad máxima de 20 personas, sillas que pueden ser colocadas de acuerdo a

las necesidades del expositor, iluminación por medio de lámparas, pizarrón, una pared con espejo.

Duración: Se propone que el taller conste de 9 sesiones, cada sesión tendrá una duración de 2 horas diarias, las cuales se llevaran a cabo durante dos semanas consecutivas, con un horario de 9:00 a 11:00 hrs., se establece este horario para que los padres puedan acudir cuando sus hijos están en la escuela, con la finalidad de evitar el ausentismo en el taller.

Materiales:

- Carteles de propaganda de taller
- Buzón acondicionado en una caja de cartón
- Cinta adhesiva
- Hojas Blancas tamaño carta
- Lápices
- Pizarrón verde
- Gises blancos
- Plumas
- Rotafolio
- Laminas con información de los temas
- Hojas de papel bond
- Listas de asistencia
- Grabadora
- Música de relajación
- Gafetes con nombres de participantes
- Plumones de colores
- Estambre
- Computadora
- Cañón
- Video: Autoestima

- Televisión
- DVD
- Película “Convicción”

Instrumentos de Evaluación: Dentro de la propuesta se utilizarán tres instrumentos de evaluación los cuales se presentan en el apartado de anexos. Se utilizará un cuestionario de evaluación inicial con la finalidad de conocer el grado de conocimiento que tienen los padres acerca de los temas que se abordarán en la propuesta al inicio del taller. (Anexo 1).

Al finalizar la propuesta se aplicará un cuestionario que permitirá al instructor evaluar el aprendizaje de los participantes, así como poder verificar si los objetivos se cumplieron. Ambos diseñados por la autora de la propuesta. (Anexo 5).

Otro instrumento de evaluación utilizado en la propuesta es el Inventario de Autoestima de Coopersmith (Anexo 2), el cual evalúa la autoestima de forma global, y se forma de 58 ítems, corresponde a un instrumento de medición cuantitativa de la autoestima. (Paz, 2000).

Este fue presentado originalmente por Stanley Coopersmith en 1959.

El participante debe contestar marcando la respuesta de acuerdo a la opción con que se identifique.

Cada ítem respondido de forma afirmativa será computado con 2 puntos.

Si el puntaje total obtenido resulta muy superior al promedio, (T= 67 o más), significaría que las respuestas del sujeto son poco confiables e invalidarían la aplicación del inventario. (Brinkmann, 1988).

Lo deseable es que existan pocas respuestas afirmativas en los enunciados de color, lo que indicará una sana autoestima, por el contrario si predominan las respuestas “Sí”, será indicativo de que existen problemas con el autoconcepto y la autoestima y será necesario trabajar en ellos.

Procedimiento:

1. Se llevará a cabo la difusión del taller con dos semanas de anticipación, por medio de cartelones, haciendo una cordial invitación para que acudan padres de familia de niños en edad preescolar, debido a que el taller es preventivo no será exclusivo para pacientes del DIF, de este modo los carteles del taller deberán colocarse no solo en dicha institución, también en lugares concurridos por la población de la zona. Los temas a abordar así como los objetivos de cada sesión serán proporcionados en los carteles, por lo que los padres de familia conocerán la información y la finalidad del taller previamente.
2. Deberán registrarse los participantes con anticipación para evitar sobrellenar el grupo.
3. Deberán realizar el pago correspondiente antes de cada sesión.
4. En la primera sesión se darán a conocer los lineamientos del taller. El objetivo general, los temas que se abordarán, los motivos que ameritarán ser dados de baja, además de la aplicación de un cuestionario (Anexo 1) que permitirá al instructor conocer la información con la que cuentan los participantes acerca de los temas a tratar.
5. En la última sesión los padres contestarán nuevamente un cuestionario de evaluación final (Anexo 5) que permitirá al instructor hacer una evaluación para verificar si se cumplió el objetivo general y si los padres adquirieron o modificaron sus conocimientos acerca de los temas planteados.

A continuación se muestra la carta descriptiva del taller.

#### 4.4 CARTA DESCRIPTIVA

<b>SESIÓN 1</b>			
<i>Conociendo a mi hijo</i>			
<b>Objetivos:</b>			
<p>✓ Distinguir e Identificar las características físicas, cognitivas y psicológicas de los niños de edad preescolar.</p>			
Actividad	Procedimiento	Materiales	Tiempo
1. Presentación del taller	El instructor del taller se presenta y hace la presentación del taller mencionando el objetivo general, el número de sesiones, los temas que se abordaran en cada una de ellas, las fechas y los horarios establecidos en que se llevaran a cabo		10"
2. Dinámica para romper el hielo "la telaraña"	A continuación se pedirá a los padres se presenten lanzando una madeja de estambre al azar a otro participante, tomando en cuenta los siguientes puntos: -decir su nombre -comentar una expectativa acerca del taller -mencionar un motivo que los condujo a tomar el taller. Se les anticipará que tienen 1 minuto por persona, para la presentación.	- Estambre	15"
3. Cuestionario de exploración	Se les proporcionará a los participantes un cuestionario (Anexo 1) de preguntas para explorar sus conocimientos sobre los temas a tratar. Solicitar que una vez terminado lo devuelvan al instructor.	- Cuestionario - plumas	10"
4. Desarrollo del tema	Explicar las características que definen a los niños en edad preescolar en cuanto a su desarrollo físico, cognitivo y psicológico.	- Rotafolio - Laminas - Pizarrón - plumones	15"
5. Listado de características "conociendo a mi hijo"	De acuerdo a la información teórica proporcionada y con la finalidad de que los padres comprendan y reafirmen el conocimiento, deberán colocarse en grupos de 5 personas máximo y comentar las similitudes de las características de sus hijos preescolares, finalmente las anotaran en una hoja y se comentaran por medio de un representante de equipo las características de desarrollo que	- Hojas blancas - plumas	30"

	identificaron.		
6. Reflexión "Recordándome de niño"	Los participantes deberán reflexionar y escribir en una hoja, las características que recuerden, acerca de ellos mismos cuando tenían la misma edad de sus hijos, y las etiquetas con las que eran identificados por sus padres, al terminar deberán devolver la hoja al instructor	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Hojas</li> <li>- Plumas</li> </ul>	20"
7. Dinámica "El buzón"	<p>. Se recalcará la importancia que tiene la participación de los padres para hacer el taller más dinámico y enriquecedor, por lo que cada sesión se manejará esta dinámica la cual consiste en:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Tomar una hoja en blanco al inicio de cada sesión y anotar todas las dudas que surjan durante su desarrollo, estas serán de forma anónima con la finalidad de animar a los participantes a resolver sus dudas sin limitarse por miedo a ser evidenciados, al finalizar cada sesión deberán depositarlas en el buzón para ser resueltas en el tiempo establecido.</li> <li>- En caso de requerirse más tiempo para aclarar las dudas se retomarán en la última sesión.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Hojas</li> <li>- Buzón</li> <li>- Plumas</li> </ul>	15"
8. Cierre	El instructor dará las gracias por la asistencia, reiterará la fecha y hora de la próxima sesión.		5"

## SESIÓN 2

### Estilos de crianza

#### Objetivos:

- ✓ Conocer los diferentes estilos de crianza, sus características, así como las conductas relacionadas.
- ✓ Identificar los estilos de crianza que utilizan los padres con sus hijos en la práctica diaria.

Actividad	Procedimiento	Materiales	Tiempo
1. Bienvenida	. El instructor dará la bienvenida a los participantes, y proporcionará una pequeña retroalimentación, preguntando a los asistentes que temas se abordaron la sesión anterior.	- Rotafolio - Laminas	10"
2. Dinámica "lluvia de ideas"	Se les pedirá a los participantes que mencionen algunas de las creencias acerca de la manera "ideal" de criar a sus hijos.	- Rotafolio - Hojas blancas de papel bond - Plumones	20"
3. Desarrollo del tema	Se expondrán los siguientes temas: - Definición y características de estilos de crianza - Problemas asociados y conductas relacionadas a los diferentes estilos de crianza.	- Rotafolio - Laminas - Pizarrón - Gises	20"
4. Reflexión "¿como educó?"	Con la información proporcionada a los participantes, tendrán 5 minutos para reflexionar acerca de que estilo de crianza utilizan para educar a sus hijos y con que estilo fueron educados ellos, además de como se sentían ellos al respecto cuando eran niños, al finalizar el tiempo, se colocaran en circulo y deberán compartir con el grupo su reflexión.		30"
5. Dinámica "El buzón"	Se dará tiempo a que los participantes escriban en hojas sus dudas, para que las depositen en el buzón y se tome el tiempo estipulado para hacer las aclaraciones.	- Buzón - Hojas - Plumas	20"
6. Dinámica de "canasta de conocimientos"	Se les pedirá a los participantes que con una palabra describan y compartan con el grupo que se llevan de conocimientos aprendidos en esta sesión.		5"
7. Cierre	El instructor dará las gracias por la asistencia, reiterara la fecha y hora de la próxima sesión.		5"



### SESIÓN 3

#### *Hablando del autoconcepto y la autoestima.*

**Objetivos:**

- ✓ Definir autoconcepto y autoestima y señalar la diferencia entre ambos conceptos.
- ✓ Remarcar la importancia de que los niños vivan con un autoconcepto adecuado y una autoestima sana.
- ✓ Indicar los factores de riesgo asociados a una baja autoestima.

Actividad	Procedimiento	Materiales	Tiempo
1. Bienvenida	El instructor dará la bienvenida a los participantes, y proporcionará una retroalimentación, preguntando a los asistentes que temas se abordaron la sesión anterior.		10"
2. Dinámica "Lluvia de ideas"	Se les pedirá a los participantes que mencionen que entienden por "autoestima" y ¿por qué creen que esta sea importante?	- Pizarrón - plumones	10"
3. Desarrollo del tema	- Definir, explicar, y diferenciar "autoestima y autoconcepto" - Mencionar la importancia de la autoestima y el autoconcepto en los niños. - Señalar los factores de riesgo asociados a una baja autoestima.	- Rotafolio - Laminas - Pizarrón - plumones	20"
4. Reflexión "¿cómo viví mi infancia?"	De acuerdo a la información proporcionada los participantes deberán reflexionar si consideran que de niños ellos vivían con autoestima y ¿cómo se reflejaba esta situación en su forma de ser? Comentaran con todo el grupo su reflexión.	- Hojas blancas - plumas	35"
5. Dinámica "El buzón"	Se dará tiempo a que los participantes escriban en hojas sus dudas, para que las depositen en el buzón y se tome el tiempo estipulado para hacer las aclaraciones.	- Buzón - Hojas - Plumas	15"
6. Video: Autoestima	Se reproducirá a los participantes el video con duración de 5 minutos para facilitar en ellos la comprensión, e ilustrar la importancia de la autoestima. Haciendo al final una reflexión con el grupo.	- Computadora - Cañón - Video: Autoestima	20"

7. Dinámica "canasta de conocimientos"	Se les pedirá a los participantes que con una palabra describan y compartan con el grupo que se llevan de conocimientos aprendidos en esta sesión.		5"
8. Cierre	El instructor dará las gracias por la asistencia, reiterara la fecha y hora de la próxima sesión.		5"

## **SESIÓN 4**

### *Trabajando mí autoconcepto.*

**Objetivos:**

- ✓ Que los participantes aprendan a conocerse mejor.

Actividad	Procedimiento	Materiales	Tiempo
1. Bienvenida	El instructor dará la bienvenida a los participantes, y proporcionara una pequeña retroalimentación, preguntando a los asistentes que temas se abordaron la sesión anterior.		10"
2. "Escala de valores"	Se le pedirá al grupo que elijan pareja y que cada uno escriba en un papel por orden de importancia las 5 cosas más importantes de su vida así como sus sentimientos hacia ellas, al terminar deberán comentarlas con su pareja.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Hojas</li><li>- Plumas</li></ul>	40"
3. "Planes"	Los participantes deberán reflexionar y escribir en una hoja, una lista de todas aquellas cosas que deberían hacer para que cuando tengan 80 años se sientan satisfechos.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Hojas</li><li>- Plumas</li></ul>	30"
4. "Cosas que necesito"	Los participantes deberán dividir una hoja en dos partes, de un lado escribirán todas las cosas que necesitan para ser feliz, del otro escribirán lo que van a hacer para satisfacer esas necesidades.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Hojas</li><li>- Plumas</li></ul>	30"
5. Cierre	El instructor hará una reflexión final, acerca de la importancia del autoconcepto, dará las gracias por la asistencia, reiterara la fecha y hora de la próxima sesión.		10"

## SESIÓN 5

### Trabajando mí autoestima.

#### Objetivos:

- ✓ Que los participantes identifiquen en que condiciones se encuentra su propia autoestima.

Actividad	Procedimiento	Materiales	Tiempo
1. Bienvenida	El instructor dará la bienvenida a los participantes, y proporcionara una retroalimentación, preguntando a los asistentes que temas se abordaron la sesión anterior.		10"
2. Aplicación de cuestionario "autoestima"	A los participantes se les aplicara un cuestionario de autoestima, basado en el inventario de autoestima de Coopersmith (Anexo 2); con la finalidad de que ellos mismos evalúen como esta su propia autoestima. Al terminarlo ellos mismos deberán contar el número de respuestas afirmativas, y con ayuda del instructor evaluarán si existen complicaciones con su autoestima; se comentaran resultados en forma grupal.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Cuestionarios</li><li>- Lápices</li></ul>	50"
3. Dinámica "Conociéndome"	Los participantes deberán hacer en una hoja dividida por la mitad dos listas; de un lado escribirán todas las cualidades que tienen, del otro los defectos. Por atrás de la hoja deberán hacer lo mismo pero con respecto a su hijo (a). Al final del ejercicio se formaran equipos para comentar la actividad, al final se hará reflexión grupal con el fin de sensibilizar a los padres acerca de la importancia de la aceptación incondicional de los recursos y limitaciones tanto de ellos como de sus hijos.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Hojas blancas</li><li>- Plumás</li></ul>	40"
4. Dinámica "El buzón"	Se dará tiempo a que los participantes escriban en hojas sus dudas, para que las depositen en el buzón y se tome el tiempo estipulado para hacer las aclaraciones.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Buzón</li><li>- Hojas</li><li>- Plumás</li></ul>	10"
5. Dinámica "canasta de conocimientos"	Los participantes deberán describir con una palabra como se sintieron en esta sesión.		5"

6. Cierre	El instructor dará las gracias por la asistencia, reiterara la fecha y hora de la próxima sesión.		5"
-----------	---	--	----

## SESIÓN 6

### *“Aprendiendo a sentirme orgulloso de mí”.*

**Objetivos:**

- ✓ Entender que significa en realidad la autoestima.
- ✓ Identificar lo bueno que poseen los participantes.
- ✓ Conocer lo bueno que pueden empezar a hacer por ellos mismos.

Actividad	Procedimiento	Materiales	Tiempo
1. Bienvenida	El instructor dará la bienvenida a los participantes, y proporcionará una retroalimentación, preguntando a los asistentes que temas se abordaron la sesión anterior.		10”
2. “Cosa buenas”	Los participantes elegirán una pareja al azar y en 5 minutos uno de ellos le contará a su pareja, 5 cosas buenas acerca de ellos mismos, al toque del silbato, la otra persona hará lo mismo. Al final de la dinámica, de manera grupal se les preguntará quien quiere compartir las “cosas buenas” de su compañero y se les pedirá que aporten hacia su pareja una cosa buena extra de la cual se hayan percatado.	- Silbato	30”
3. Identificando “voces internas”	Pedir a los participantes que se coloquen en círculo y que piensen por unos minutos en una situación que les haya salido mal y como reaccionaron, ¿se culparon o se criticaron? ¿poco?, ¿mucho? ¿Y cada cuanto se sienten así?, ¿muy seguido?, ¿de vez en cuando?, y ¿cuando se comparan con alguien más? ¿Pierden en la comparación? pedirles que reflexionen y que anoten de forma anónima en una hoja aquellas voces internas que dañan su autoestima. El instructor al azar elegirá 5 voces las cuales escribirá en el pizarrón.	- Hojas blancas - Plumas	40”
4. Dinámica “compárame”	El instructor leerá a los participantes unas preguntas (Anexo 3); dándoles tiempo para que escriban las posibles respuestas. Se concluirá la dinámica con una reflexión grupal acerca de ¿En que se diferencian a otras personas? ¿Es bueno ser tal y como son? Y la importancia de aceptarse como personas únicas e irrepetibles	- Hojas blancas - Plumas	35”

5. Cierre	El instructor dará las gracias por la asistencia, reiterara la fecha y hora de la próxima sesión.		5"
-----------	---	--	----

## SESIÓN 7

### *Fomentando la autoestima en mi hijo.*

- ✓ Que los participantes identifiquen situaciones que dañan la autoestima de sus hijos.
- ✓ Sensibilizar a los padres acerca de su papel como “modelo” para fomentar la autoestima de sus hijos.
- ✓ Brindar herramientas para fomentar una sana autoestima en sus hijos en edad preescolar.

Actividad	Procedimiento	Materiales	Tiempo
1. Bienvenida	El instructor dará la bienvenida a los participantes, y proporcionará una retroalimentación.		10”
2. “Reconociendo obstáculos”	Los participantes deberán hacer una lista de aquellas actitudes o comportamientos que tienen hacia sus hijos los cuales no ayudan en su autoestima, al terminar el instructor escribirá en el pizarrón los obstáculos del crecimiento de la autoestima, (Anexo 3) con la finalidad de que los padres reflexionen acerca de sus actitudes y las modifiquen a favor de un adecuado desarrollo de la autoestima en sus hijos, haciendo una reflexión en forma grupal.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Hojas</li><li>- Plumas</li><li>- Pizarrón</li><li>- Gises</li></ul>	40”
3. “Baúl de herramientas”	Pedir a los participantes que se coloquen en círculo y que piensen por unos minutos estrategias nuevas que puedan implementar para fomentar la autoestima en sus hijos y que las compartan con el grupo, pasando a escribirlas en el pizarrón. El instructor les proporcionará estrategias (Anexo 4).	<ul style="list-style-type: none"><li>- Hojas blancas</li><li>- Plumas</li><li>- Pizarrón</li><li>- Gises</li></ul>	30”
4. Dinámica “Mis logros”	En una hoja deberán listar todos los logros que han tenido a lo largo de la vida., en el otro lado de la hoja harán una lista de todos los pequeños logros que han tenido sus hijos. Se hará una reflexión al final con el propósito de que los padres no solo se enfoquen en las limitaciones o lo que no pueden hacer sus hijos, sino	<ul style="list-style-type: none"><li>- Hojas blancas</li><li>- Plumas</li></ul>	30”



	que presten más atención en sus recursos.		
5. Cierre	El instructor dará a los participantes las gracias por su asistencia y les recordara la fecha y hora de la siguiente sesión.		10"

## SESIÓN 8

### *¿Hijos sin autoestima?*

- ✓ Que los participantes visualicen las posibles secuelas en la autoestima de una crianza sin amor.

Actividad	Procedimiento	Materiales	Tiempo
1. Bienvenida	El instructor dará la bienvenida a los participantes.		5"
2. Película "Convicción" (Director Tony Goldwyn).	El instructor transmitirá la película al grupo. Al finalizar se retroalimentará con una reflexión grupal.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Televisión</li><li>- DVD</li><li>- Película</li></ul>	100"
3. Dinámica "canasta de conocimientos"	. Se les pedirá a los participantes que con una palabra describan y compartan con el grupo que se llevan de conocimientos aprendidos en esta sesión.	-	10"
4. Cierre	El instructor dará las gracias por la asistencia, reiterará la fecha y hora de la próxima sesión.		5"

## SESIÓN 9

### El papel de los padres.

#### Objetivos:

- ✓ Conocer el impacto que tienen los padres con sus estilos de crianza en la autoestima y el autoconcepto de sus hijos.
- ✓ Discutir los aciertos y errores que impactan en la autoestima y el autoconcepto de los hijos.
- ✓ Desarrollar en los participantes habilidades y estrategias para establecer un estilo de crianza que disminuya los daños en la autoestima y el autoconcepto de sus hijos, al sensibilizarlos de la relevancia que tienen ellos como padres.

Actividad	Procedimiento	Materiales	Tiempo
1. Bienvenida	El instructor dará la bienvenida a los participantes, y proporcionará una retroalimentación.		10"
2. Desarrollo del tema	<ul style="list-style-type: none"><li>- Exponer como repercuten los diferentes estilos de crianza en la autoestima y el autoconcepto del niño.</li><li>- Mencionar la importancia del rol que juegan los padres, en el desarrollo de un adecuado autoconcepto y autoestima.</li><li>- Describir estrategias que proporcionen a los participantes nuevas actitudes para favorecer el desarrollo de la autoestima en sus hijos.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>- Pizarrón</li><li>- Plumones</li><li>- Rotafolio</li><li>- Laminas</li></ul>	20"
3. Dinámica "aportando nuevas ideas"	Los participantes deberán dividir una hoja blanca tamaño carta a la mitad, de un lado deberán anotar aquellas actitudes con las que dañan la autoestima de sus hijos. Del otro lado deberán anotar las posibles soluciones que les permitan tener actitudes que favorezcan el desarrollo de la autoestima. Al final del ejercicio deberán compartir y comentar sus estrategias con el grupo.	<ul style="list-style-type: none"><li>- Hojas</li><li>- Plumaz</li></ul>	40"
4. Dinámica "Modificando mi voz interna"	Se les pedirá a los participantes que recuerden la última ocasión en que algo no salió como esperaban y donde su voz interna fue de culpa o reproche hacia ellos mismos y deberán encontrar nuevas palabras para decirse ellos mismos, con sentimientos de respeto y amor, las cuales anotarán en una hoja.  Y de forma grupal se pedirá a los participantes aportar ¿que otras nuevas palabras podrían decirse con respecto a 5 voces internas que previamente el instructor habrá elegido al azar	<ul style="list-style-type: none"><li>- Hojas</li><li>- Plumaz</li><li>- Pizarrón</li><li>- Gises</li></ul>	35"

5. Evaluación	Repartir el cuestionario de evaluación final (Anexo 5) y solicitar sea contestado, devolviéndolo al finalizar al instructor para evaluar los conocimientos adquiridos	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cuestionario de evaluación.</li> <li>- Plumas</li> </ul>	10"
6. Cierre	El instructor dará a los participantes las gracias por su asistencia y nuevamente les hará una cordial invitación a que establezcan una crianza en favor de la autoestima de sus hijos.		5"

## CONCLUSIONES

La autoestima y el autoconcepto han sido estudiados a lo largo de la historia, como factores decisivos para que el ser humano tenga o no éxito en su vida.

Ambos conceptos se han abordado desde diferentes perspectivas teóricas a través del tiempo, siendo universal el hecho de que diversos factores intervienen para una adecuada estabilidad de la autoestima y el autoconcepto.

Para los niños pequeños sus padres y la educación que estos implementan hacia ellos, son un factor clave y decisivo para el desarrollo de un sano autoconcepto y una alta autoestima.

Sin duda alguna las condiciones actuales en la ciudad de México, resultan de gran motivación para realizar la presente propuesta, la falta de autoestima la cual se percibe a través de la falta de amor y de respeto que se tiene la propia persona, implica en muchas ocasiones un factor de riesgo importante para el desarrollo de diversos trastornos psicológicos y conductas no adecuadas.

De esta manera, se hace necesario trabajar para prevenir una baja autoestima y un bajo autoconcepto en los niños y al mismo tiempo brindar herramientas a los padres de familia de estos pequeños para que tengan conocimiento acerca de los diferentes estilos de crianza y de sus posibles secuelas en el autoconcepto y la autoestima de sus hijos.

La familia es la base fundamental y la mas importante para un sano desarrollo emocional y personal por funcionar como un laboratorio gigante donde los pequeños tienen la oportunidad de aprender, de experimentar, de equivocarse, de volverlo a intentar y donde se supondría tendría que ser el lugar con una sola característica esencial, la de absoluta aceptación hacia el niño, donde se sienta amado, protegido, cuidado y sepa que es el espacio donde podrá ser él, y podrá ser amado y valorado solo por quien es, lo que le proporcionará raíces bien

cimentadas, necesarias para tener un adecuado autoconcepto y una sana autoestima.

Es el estilo “democrático” el que permite de forma mas adecuada favorecer el desarrollo del autoconcepto y la autoestima de los pequeños, proporcionando a los padres un punto de equilibrio entre las manifestaciones de afecto y las exigencias adecuadas a las capacidades del niño, basado en comunicación, respeto, normas claras, consistentes y firmes y a la vez permitiéndole al niño que pueda opinar al respecto de lo que piensa y lo que siente.

Estas actitudes lograrán que el pequeño se vuelva consciente de que sus conductas tienen consecuencias las cuales tendrá que enfrentar, lo que le permitirá sentirse parte importante y fundamental del grupo al que pertenece su “familia”, aprenderá entonces a tener conductas responsables y honestas con las cuales pueda estar y sentirse bien con el mismo, teniendo además la satisfacción de poder disfrutar de las consecuencias positivas en los diferentes ámbitos en los que se desenvuelve como la escuela, los amigos, el trabajo y sus relaciones personales.

Dentro de los diferentes estilos de crianza, el estilo equilibrado ó democrático funciona como un predictor a favor del autoconcepto de los hijos, debido a que se asocia con un mayor nivel de autoestima, a diferencia de un estilo de crianza autoritario, en el cual los padres tienen como característica principal el ser absolutamente dominantes con sus hijos, esperando una obediencia sumisa, por lo que estos niños a lo largo del tiempo aprenden simplemente a obedecer y a pasar por alto lo que en verdad quieren, al igual que los niños de estilos permisivos los cuales tienen padres demasiado tolerantes que no les exigen casi nada o nada, por lo que resulta complicado que estos niños tengan si quiera un poco de autocontrol, ambos estilos se asocian con niveles menores de autoestima.

De este modo el afecto, la seguridad, la confianza, la comunicación y el respeto que los hijos perciben en la relación con sus padres desde que son bebés y en su

infancia son la base de un adecuado autoconcepto y una sana autoestima, los cuales serán aliados favorables para su futuro.

El autoconcepto y la autoestima implican una gran relevancia social y en diversas ocasiones los padres se olvidan de ver a sus hijos como seres individuales con sus propias capacidades, limitaciones, necesidades, gustos y forma de ser, lo que lleva como consecuencia una disminución en la autoestima de los niños, al tener la mayor parte del tiempo sentimientos de soledad, tristeza y enojo, lo cual implica que no se sientan personas valiosas para aquellos quienes más significado tienen en sus vida, sus padres.

Un alto porcentaje de los niños que tienen un pobre autoconcepto y una baja autoestima, arrastran esta situación a lo largo de toda su vida, siendo en un futuro personas adultas con pocas probabilidades de vivirse como personas valiosas, únicas y especiales, minimizando la posibilidad de salir adelante de situaciones complicadas y aumentando a su vez conductas destructivas hacía ellos mismos y hacía otras personas.

Sin embargo, para que sea efectiva cualquier prevención en los niños, será necesario además que los propios padres vivan con autoestima y trabajen para mejorarla, la cual será el “espejo” y el reflejo mismo de lo que sus pequeños aprenderán y vivirán simplemente al observarlos día a día, para lo cual es relevante que exista una conciencia y una sensibilización por parte de los padres de niños en edad preescolar, quienes sirven de modelos para estos pequeños y quienes en su gran mayoría se olvidan de ellos mismos por infinidad de actividades y responsabilidades y actúan de forma incongruente con lo que pretenden transmitir a sus hijos.

Es así como la presente propuesta, pretende ser una herramienta que permitirá responder a la necesidad que tienen los padres acerca de como educar a sus pequeños, al poder orientarlos en el complicado camino de la crianza, y que puedan aprender a ver en cada hijo una persona única e irrepetible con sus

propios recursos y limitaciones, además de obtener la ventaja de trabajar con ellos mismos sobre su propia autoestima para poder ser mejores personas.



## ALCANCES Y LIMITACIONES

El servicio de atención psicológica que se brinda en el DIF se encuentra saturado debido a su bajo costo, un gran porcentaje de pacientes que solicitan el servicio, son padres de familia los cuales tienen grandes confusiones con respecto a la crianza de sus hijos, siendo en muchas ocasiones problemáticas que se pueden manejar sin la menor dificultad en casa, previa orientación a los padres, los cuales no requieren de un tratamiento de psicoterapia.

Si bien los padres manejan la educación de sus hijos en base a lo que ellos mismos aprendieron, muchas de estas familias pasan por alto la idea de que es en casa donde sus hijos desarrollan un autoconcepto y una autoestima sana y que son ellos quienes representan las principales influencias para que esto suceda. Ante esta situación surge la inquietud de plantear el taller, con la finalidad de que los padres reconozcan y se hagan conscientes acerca del impacto que tiene en sus hijos una crianza que fomente la autoestima.

Dentro de esta propuesta se contemplan diferentes alcances:

- Al ser una propuesta con fines de prevención los padres al tomar el taller tendrán una mayor consciencia del papel que tienen en la crianza de sus hijos.
- Tendrían mayor información para elegir y establecer una crianza a favor del autoconcepto y la autoestima de sus hijos.
- Conocerían las posibles consecuencias que podrían presentar sus hijos al formarlos con un estilo de crianza que no favorezca un desarrollo sano del autoconcepto y la autoestima.
- Los padres al vivenciarse y reflexionar acerca de su propia autoestima y de la importancia que esta tiene para la vida, podrán retransmitir aquellos sentimientos positivos hacía sus niños, y estos a su vez podrán amarse,

sentirán felices como son, aceptarse y como consecuencia tendrán mas éxito en sus vidas al lograr un adecuado autoconcepto y una autoestima positiva.

Se ha pensado en diversas limitantes, sin embargo durante la implementación del taller podrían surgir nuevas, de modo que existe la posibilidad de que esta propuesta se vaya modificando con la finalidad de solucionarlas.

Algunas de las limitantes a considerar son:

- La resistencia para participar que podrían presentar los padres al no tener interés o motivación previa.
- La negación al cambio por parte de los padres en su forma de ser, debido a que un alto porcentaje de ellos, se llenan de expectativas hacía sus hijos y se olvidan de ellos mismos por vivir para sus hijos, por lo que difícilmente hacen modificaciones en su vida ó aceptan a sus hijos tal como son.
- La deserción de los participantes por el miedo a responsabilizarse por una crianza a favor de la autoestima, lo cual implica un cambio en las creencias acerca de la educación de sus hijos, así como una mirada interna al abrir una puerta que abarque el propio conocimiento y un trabajo personal con su propia autoestima, puede hacer que algunos eviten continuar con el taller.
- Otra limitación es que la mayor parte de la bibliografía disponible se enfoca a niños de edad escolar o adolescentes, descuidando a la población estudiada en este trabajo, sin embargo son los niños en edad preescolar quienes están en una etapa clave, en la que se establecen las bases de un sano desarrollo del autoconcepto y de la autoestima, por lo que se sugiere que esta población sean argumento principal en estudios posteriores.

A fin de mejorar la propuesta se sugiere:

- Que ambos padres acudieran al taller, sin embargo la gran mayoría de las ocasiones es la madre quien se ocupa de la educación de los hijos, limitándose el padre a ser únicamente proveedor económico, por lo que difícilmente se incorpora en este tipo de actividades, debido a esto se dificulta la comunicación entre ellos y no se generan acuerdos dando como resultado diferencias claras en la crianza y creando confusión en el niño.
- Abordar esta temática bajo el enfoque del aprendizaje social o de la teoría del espejo las cuales, reflejan que los padres son los modelos para que los niños desarrollen adecuadamente su autoestima.
- El estudio de la crianza vinculado con la autoestima y el autoconcepto en niños de edad preescolar puede colaborar enormemente en la prevención de muchos trastornos psicológicos que se presentan hoy en día en la niñez mexicana, además de fortalecer los lazos con la familia y formar.
- Aumentar el número de sesiones con la finalidad de que los padres con problemas de autoestima puedan trabajarla.

## REFERENCIAS

- Aguilar, R. (2001). *Concepto de sí mismo. Familia y escuela*. Madrid: Dykinson.
- Alonso, G. (2003). *Educación familiar y autoconcepto en niños pequeños*. Madrid: Pirámide.
- Arranz, F. (2004). *Familia y desarrollo psicológico*. Madrid: Pearson Educación.
- Bandura, A. & Walters, R. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Madrid: Alianza.
- Barudy, J. & Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia: Parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Becerril, M. (1997). *La disciplina y los estilos de crianza: Su efecto en la autoestima*. Tesis de licenciatura inédita. Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- Berk, L. (2001). *Desarrollo del niño y del adolescente*. (4ª. Ed.). España: Prentice Hall.
- Branden, N. (1994). *El poder de la autoestima: Como potenciar este importante recurso psicológico*. México: Paidós.
- Branden, N. (2001). *La psicología de la autoestima*. México: Paidós.
- Brinkmann, H. (1988). Inventario de Autoestima de Coopersmith. <http://es.scribd.com/doc/42684674/Invent-a-Rio-de-Autoestima-de-Cooper-Smith-Adultos>. Recuperado el 07 de junio del 2011.
- Delval, J. (1996). *El Desarrollo humano*. (10ª Ed.). México: Siglo XXI.
- Dorsch, F. (2005). *Diccionario de psicología*. (7ª. Ed). Barcelona: Herder Editorial, S.L.
- Erikson, E. (1985). *El ciclo vital completado*. México: Paidós.

- Feldman, J. (2003). *Autoestima para niños. Juegos, actividades, recursos, experiencias creativas*. México: Alfaomega Grupo Editor.
- Feldman, R. (2008). *Desarrollo en la infancia*. (4ª. Ed). México: Pearson Educación.
- Kaufman, G., Raphael, L. & Espeland, P. (2005). *Cómo enseñar autoestima*. México: Pax México.
- Kort, R. (2001). *Psicología del comportamiento infantil. Guía para padres, maestros y terapeutas*. México: Trillas.
- Langner, Ana. (09/Julio/2010). *Infancia rota: la depresión infantil, un mal en ascenso*. <http://eleconomista.com.mx/sociedad/2010/07/09/infancia-rota-depresión-infantil-mal-ascenso>. Recuperado el 12 de abril del 2011.
- Lerner, L. (2003). *Del automaltrato a la autoestima: en busca de la salud*. Buenos Aires: Lugar.
- Minuchin, P., Colapinto, J. & Minuchin, S. (2000). *Pobreza, institución, familia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Mruk, C. (1998). *Auto-estima: Investigación, teoría y práctica*. Bilbao: Desclee de Brouwer.
- Nardone, G., Giannotti, E. & Rocch, R. (2003). *Modelos de familia: conocer y resolver los problemas entre padres e hijos*. España: Herder.
- Navarrete, E. (2007). *Los patrones de crianza y su influencia en el desarrollo del autoconcepto y autoestima positivos en el niño*. Tesis de licenciatura inédita. Facultad de estudios superiores Iztacala. UNAM. México.
- Oñate, M. (1989). *El autoconcepto. Formación, medida e implicaciones en la personalidad*. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones.
- Papalia, D., Olds, S. & Duskin, R. (2005). *Desarrollo humano*: México: Mc Graw Hill Interamericana.

- Paz, B. (2000). *Déficit de autoestima: evaluación tratamiento y prevención en la infancia y adolescencia*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Polaino-Lorente, A. (2004). *Familia y autoestima*. Barcelona: Ariel.
- Quintanilla, M. (2009). *La autoestima de tu hijo*. México: Minos III Milenio Editores
- .Ramírez, J. (1998). *El autoconcepto y desarrollo de habilidades cognitivas en niños preescolares*. Tesis de licenciatura inédita. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Ramos-Paúl, R. & Cardona, L. (2008). *El manual de niñera al rescate-3*. México: Aguilar.
- Shaffer, D. (2000). *Psicología del desarrollo, infancia y adolescencia (5ª Ed.)*. México: Thomson Internacional.
- Shaffer, D. (2002). *Desarrollo social y de la personalidad. (4ª Ed.)*. México: Thomson.
- Santrock, J. (2007). *Desarrollo Infantil. (11ªEd.)*. México: Mc. Graw Hill Interamericana.
- Santrock, J. (2003). *Psicología del desarrollo en la infancia. (7ªEd.)*. México: Mc Graw Hill.
- Sroufe, L. (2000). *Desarrollo emocional: La organización de la vida emocional, en los primeros años*. México: Oxford University Press.
- Taboada, E. & Rivas, R. (2004). *Manual de psicología infantil*. Desarrollo socio-afectivo y moral en la etapa infantil., Bermúdez & A.M. Bermúdez. pp. 160-167. México: Biblioteca Nueva.
- Twerski, A. (1996). *Sé positivo: acaba con tu actitud derrotista y descubre el poder de la autoestima*. México: Paidós.

## **ANEXOS**

## Anexo 1

### **Cuestionario Pre- test**

1. Mencione algunas características que presentan los niños de edad preescolar en su desarrollo.
  
2. ¿Que se entiende por crianza?
  
3. ¿Qué papel juegan los padres en la educación de los hijos?
  
4. Explique que se entiende por autoconcepto.
  
5. Explique que se entiende por autoestima.
  
6. ¿Porque se cree que la autoestima es importante?
  
7. ¿Considera que la crianza que proporcionan los padres a sus hijos, influye en su autoestima?
  
8. ¿Por qué?



Anexo 2

**Inventario de Autoestima (Versión para adultos)**  
Coopersmith

**INSTRUCCIONES:**

Aquí hay una serie de declaraciones. Por favor responda a cada pregunta poniendo una X bajo el SÍ, en el caso de que se identifique con el enunciado, o bajo el NO en caso contrario.

No hay respuestas correctas o incorrectas, buenas o malas. Lo que interesa es conocer qué es lo que habitualmente piensa o siente.

MARQUE TODAS SUS RESPUESTAS .

1. Paso mucho tiempo soñando despierto(a).
2. Estoy seguro(a) de mí mismo(a).
3. Deseo frecuentemente ser otra persona.
4. Soy simpático(a).
5. Mi familia y yo nos divertimos mucho juntos.
6. Nunca me preocupo por nada.
7. Me da pena mostrar a otros mi trabajo.
8. Desearía ser más joven.
9. Hay muchas cosas acerca de mí mismo(a) que me gustaría cambiar si pudiera.
10. Puedo tomar decisiones fácilmente.
11. Mis amigos(as) lo pasan bien cuando están conmigo.
12. Me incomodo en casa fácilmente.

SÍ	NO





### Anexo 3

#### **“Dinámica compárame”**

¿Quién es más grande que tú?  
¿Quién es más pequeño que tú?

¿Quién es mayor que tú?  
¿Quién es menor que tú?

¿Quién es más pesado que tú?  
¿Quién es más ligero que tú?

¿Quién es más fuerte que tú?  
¿Quién es más débil que tú?

¿Quién es más rápido que tú?  
¿Quién es más lento que tú?

## Anexo 4

### **Obstáculos para el crecimiento de la autoestima** Nathaniel Branden

Los padres crean obstáculos para el desarrollo de la autoestima de sus hijos cuando:

1. Le transmiten “que no es suficiente”.
2. Lo castigan por expresar sentimientos “inaceptables”.
3. Lo humillan o lo ponen en ridículo.
4. Le transmiten que lo que piensa o siente no tiene valor.
5. Lo controlan por medio de la vergüenza o la culpa.
6. Lo sobreprotegen y disminuyen la confianza en sí mismo.
7. Lo educan sin normas, sin apoyo, sin ninguna estructura, o con normas confusas, contradictorias o severas.
8. Niegan su realidad y le hacen dudar de su mente.
9. Tratan hechos evidentes como si no pasaran, por lo que alteran la razón del niño.
10. Lo atemorizan con violencia física o amenazas.
11. Lo tratan como objeto sexual.
12. Le hacen sentir que es malo, indigno o pecador.

## Anexo 5

### **Cuestionario Pos-test**

1. Mencione algunas características que presentan los niños de edad preescolar en su desarrollo.
  
2. ¿Que se entiende por crianza?
  
3. ¿Qué papel juegan los padres en la educación de los hijos?
  
4. Explique que se entiende por autoconcepto.
  
5. Explique que se entiende por autoestima.
  
6. ¿Porque se cree que la autoestima es importante?
  
7. ¿Considera que la crianza que proporcionan los padres a sus hijos, influye en su autoestima?
  
8. ¿Por qué?